

Tendiendo Puentes

Fundación Círculo de Montevideo

Contenido

Introducción

Tendiendo Puentes

26 de octubre de 2007

La visión desde la política
La visión desde la empresa
Intercambios realizados

Anexo

- Círculo de Montevideo
- Agenda del Encuentro

I. Introducción

El Círculo de Montevideo es un grupo de reflexión y movilización de ideas que desde el año 1996 trabaja en la construcción de un pensamiento abierto y plural de la sociedad democrática.

Más allá de partidismos, más allá de fronteras, luego del año 1989 en que la caída del muro de Berlín abrió un nuevo tiempo histórico, un grupo de gente del mundo de la política, del mundo de las ideas y del mundo de las finanzas, entendió necesario intentar la construcción de una visión que permitiera caminar en lo que era un mundo en plena transición.

Como decía Rousseau: “debemos caminar en solitario por un sendero nuevo”. En esos tiempos parecía que la democracia política y las economías de mercado triunfantes en ese momento, auguraban un tiempo de paz.

Eso fue en el 89. Sin embargo, ya en el 90 se tuvo la presencia del primer tiempo de la guerra de Irak, el mundo en paz comenzó a vivir, a sufrir y adolecer de otros factores de intransigencia como fue el fundamentalismo islámico que hizo irrupción en el escenario y a partir de allí surge un mundo distinto, desasosegado, pero a su vez un mundo en una expansión. Se vivía un crecimiento formidable que RECLAMABA nuevas formas de organización del Estado, nuevas formas de relacionamiento de la sociedad con el Estado; un nuevo rol también de la empresa como elemento no sólo de producción sino de construcción en la sociedad.

El futuro asaltó, y lo principal es que llegó demasiado rápido. Como decía Einstein, no ha sido sencillo encontrar, racionalizar, digerir todas estas nuevas circunstancias.

Entonces el Círculo, que ha hecho ya 15 reuniones plenarias y otro tipo de actividades puntuales, ha considerado importante convocar para una nueva actividad, bajo el título: Tendiendo Puentes, en el entendido de que América Latina ha podido cruzar ya varios puentes, pero le quedan muchos por recorrer y atravesar.

Se ha cruzado el de la deuda externa, superando cuestionamientos vigentes en los años 80 donde el debate se había instalado; hoy no se discute sobre su pago o no, por el contrario, se hace cuestión de pagarla al Fondo Monetario y cuanto antes mejor

Se cruzó también el puente de la necesidad de dotarle a las economías de la región de dosis crecientes de estabilidad macroeconómica. América Latina ha asimilado hoy aquello que decía Felipe González en aquellos años y que parecía revolucionario: “miren que los déficit no son ni de izquierda ni de derecha”. El se lo decía a sus compañeros socialistas de España, pero eso empezó a circular, porque entonces todavía había mucha gente que aun en teoría creía que la inflación era un mecanismo de ahorro forzoso que el Estado realizaba a través de lo cual podía producir una cierta capitalización. La propia inflación ya no es un fenómeno que hoy pase desapercibido sino que hay una conciencia clara de que en ella pierden justamente los más débiles, los más desposeídos y que es un mal a enfrentar.

Son instancias superadas, puentes que se han cruzado.

Pero sin duda que América Latina tiene muchos otros puentes a cruzar, donde el intercambio de ideas, las actitudes de colaboración y cooperación, las instancias de discusión son muy necesarias. De esta situación crítica no se sale sin la conducción del Estado. Tampoco sin la contribución decisiva de la empresa privada. De ahí que se deba trabajar seriamente en el desarrollo de un vínculo.

El Círculo de Montevideo, a través de Tendiendo Puentes, pretende contribuir a ese intercambio, a generar las aproximaciones que colaboren en las construcciones conjuntas pendientes, donde la sociedad pueda darse aquellos consensos tan necesarios a la hora de unir esfuerzos en las direcciones compartidas.



Dr. Julio María Sanguinetti

II. Tendiendo Puentes

Antecedentes. Cómo nace Tendiendo Puentes. *Por qué un espacio.*

Los cambios que se están produciendo en el mundo económico, político, social y cultural están configurando un nuevo marco competitivo: se asiste a un creciente proceso de globalización de las actividades económicas, de los cambios tecnológicos y de los mecanismos de gestión, a la vez que se producen, a un ritmo cada vez mayor, la transmisión de conocimiento y de información, acentuando la presión competitiva.

Los mencionados cambios, tanto en el entorno como en la forma en que las organizaciones se interrelacionan, generan a su vez nuevos desafíos a los gobiernos, particularmente en la forma de interacción con el entretejido social y económico junto con la necesidad de tender puentes para la mejor comprensión de su accionar tanto fuera como a la interna del territorio sobre el cual actúan.

Se reconoce que el camino del cambio junto con la satisfacción de los equilibrios entre las demandas de corto plazo y las necesidades de nuevas construcciones para el largo plazo, fermentadas ambas en procesos democráticos, es largo, difícil y muchas veces no comprendido.

Esto a su vez conlleva la necesidad de implementar otras formas de relacionamiento entre agentes ya sean públicos o privados que faciliten y actúen en pro de crear y ganar dosis crecientes de competitividad, lo cual a su vez implica generar nuevos espacios de interacción entre gobiernos y empresas.

América Latina, enfrentada hoy a la necesidad de mirar hacia fuera e interactuar hacia su interior, adolece de espacios de intercambio entre agentes públicos y privados que en un esfuerzo de interacción busquen sumar fuerzas en una misma dirección para un mejor posicionamiento competitivo respetando la equidad y su sostenibilidad.

Lo público y lo privado no son dos formas opuestas de ver y actuar en una realidad que les es común, por el contrario cada vez más nos encontramos frente a la necesidad de crear consensos y uniones entre ambas fuerzas para alcanzar la complementariedad en pro del bienestar social.

Avances

Iniciamos en el año 2000 una línea de pensamiento estratégico buscando analizar las relaciones entre Gobernabilidad y Competitividad. Poniendo el acento, por un lado, en profundizar las condicionantes y resaltar la importancia de crear entornos competitivos que contribuyan a un mejor accionar empresarial y por el otro, en contribuir a delinear aportes de Gobiernos y empresas para un crecimiento con equidad.

Dentro de esta línea estratégica se comenzaron a esbozar los grandes retos y las oportunidades que tiene en ese sentido América Latina, en un mundo cada vez más cambiante e interconectado.

Con acumulaciones realizadas por los sucesivos encuentros del Círculo, en el 2006 se decide avanzar en esta orientación buscando con más fuerza la creación de espacios de encuentro entre el sector empresarial y el sector político que retroalimentaran el

accionar en ese sentido. Así nace Tendiendo Puentes, como el Programa de la Fundación Círculo de Montevideo que tiene como cometido principal el avanzar en ese sentido.

El Círculo continúa trabajando en esta orientación y en octubre de 2007 convoca a un Primer Encuentro en Punta del Este buscando testear la idea de la importancia de que en la creación de pensamiento estratégico existiera esa comunicación y diálogo que posibilitara recoger los aportes de referentes empresariales y del sector político en las construcciones a realizar. Reafirmandose una importante y entusiasta acogida empresarial en dicha instancia.

Luego de la exitosa experiencia piloto realizada, se plantea el consolidar Tendiendo Puentes generando un Proyecto para los próximos tres años.

Objetivo y estrategia

El Proyecto tiene como objetivo principal el debatir, crear orientación y retroalimentar pensamiento estratégico sobre los grandes problemas que afectan el crecimiento con equidad de nuestros países, en espacios de Encuentro donde se recojan y sumen referentes empresariales y políticos. En la búsqueda de consensos para el logro de una gobernabilidad para un crecimiento competitivo con equidad, en nuestro continente.

Tendiendo Puentes buscará de esta forma la consolidación de un espacio de interacción e intercambio que colabore en mejorar las lecturas y desafíos del presente. Generando pensamiento crítico e implementando estrategias prospectivas ante los escenarios del mañana.

Resaltando la importancia de la calidad de los entornos para el logro de un crecimiento competitivo y reafirmando la necesidad de la unión de esfuerzos entre lo público y lo privado para el logro de mejores condiciones sociales en democracia.

Para ello se formalizará la realización de Encuentros de carácter anual donde junto a ponencias centrales se trabajarán documentos propositivos sobre temas seleccionados los cuales serán socializados previo al encuentro, analizados y debatidos en talleres de debate a realizarse durante dicho encuentro.

El encuentro retroalimentará una Publicación anual que sintetizará el conocimiento compartido y las orientaciones consensuadas.

Se irá formalizando de esta forma una masa crítica de direccionamientos y consensos generando pensamiento compartido y complicidades de agentes que redundarán seguramente en la facilitación de los tan necesarios avances.

A su vez, de forma de mejorar seguimientos se trabajará en la creación y mantenimiento del Observatorio de Competitividad con Equidad, con el propósito de contribuir a una mejor lectura, transparencia y estímulo a los esfuerzos que se realicen en pro de la Competitividad, la Democracia y la Equidad por parte de nuestros países y sus organizaciones.

Desarrollo

El Proyecto plantea la realización de cuatro tipos de actividades:

- ◆ Encuentro Anual.
- ◆ Desarrollo de pensamiento crítico que retroalimente los mismos y aporte a los desafíos planteados: Comunidades de Interés.
- ◆ Publicación anual de las acumulaciones realizadas.
- ◆ Creación y mantenimiento del Observatorio de competitividad con Equidad, con el propósito de contribuir a una mejor lectura, transparencia y estímulo a los esfuerzos que se realicen, a la vez que sea capaz de medirse y analizar el impacto generado.

III. Encuentro: *TENDIENDO PUENTES*

El Encuentro *Tendiendo Puentes* realizado el 26 de octubre de 2007 contó con los importantes aportes de Enrique Iglesias, ex Presidente del BID y Secretario General Iberoamericano; Carlos Slim, del Grupo Carso; Alejandro Bulgheroni, del Grupo Bulgheroni; Jorge Gerdau, del Grupo Gerdau; Felipe González ex Presidente del Gobierno Español y Julio María Sanguinetti, Presidente Fundación Círculo de Montevideo cuyas intervenciones se destacan seguidamente.

La visión desde la política

Los aportes de:

Julio María Sanguinetti: *El tendido de puentes*

Enrique Iglesias: *El espacio Iberoamericano en el mundo global*

Felipe González: *Hacia dónde se tienden los puentes*

Rodolfo Nin Novoa: *Revisión de paradigmas*

Julio María Sanguinetti: *El tendido de puentes*

América Latina tiene muchos puentes a cruzar y sin duda que uno muy importante es el referente a los roles a cumplir por parte de los Estados y de la actividad privada, en las construcciones de un futuro mejor, sin embargo en nuestros países no se tiene todavía suficientemente claro el rol del Estado y aquél que le corresponde a las empresas.

El empresario es un agente que en Europa nació muy temprano, fue el burgués, el que formó las ciudades. Es así que el mundo fue entendiendo el concepto del empresario a través de lo que fue el nacimiento de ese señor, que estaba en las ciudades y que comenzaba superponerse a lo que era el mundo feudal.

Nuestra América ha quedado siempre a medio camino, porque nuestro descubrimiento fue una gran aventura del Renacimiento Español y Europeo, pero hecha con hombres de la edad media; nuestros conquistadores eran señores. Medievales de espada y cruz, no traían la concepción económica que estaba naciendo precisamente en el norte de Europa, en Holanda, en los Países bajos, en el norte de Italia, en Alemania. Como decía Paul Valéry, “se lo mira como una especie de híbrido entre un bailarín y una computadora” y no son personajes que aun estén realmente incorporados a la vida de la sociedad.

De ahí es que escucharemos durante el Encuentro la reflexión de tres grandes empresarios representativos de nuestra región, Carlos Slim, Carlos Bulgheroni y Jorge Gerdau, que a su vez, son representativos de otro puente que tenemos que cruzar en nuestra América Latina que es el puente de la globalización..

Hay quienes la discuten a la globalización, como si se pudiera derogar la ley de la gravedad o cosas por el estilo, sin advertir y sin entender que éste es un fenómeno que ha llegado para nuestro tiempo histórico y que tampoco es sorprendente ni sorprendente, ni es la primera vez que ocurre.

Es muy elocuente, en ese sentido, un pequeño texto del siglo XIX, que habla de este tema para que se vea qué vieja es la idea.

El texto dice: ***“con su explotación del mercado mundial la burguesía ha impreso un sesgo cosmopolita a la producción y consumo de todos los países. Para chasco y desazón de los reaccionarios, le ha retirado debajo nuestros pies el mismísimo suelo. Las viejas industrias nacionales se han ido a pique presionadas por nuevas industrias, cuya entrada en escena constituye para ellas un serio peligro. La vieja autosuficiencia y cerrazón a nivel local y nacional, ha dado paso a un movimiento y a una dependencia multilateral de las naciones. Y esto no sólo en la producción industrial sino también en la producción espiritual, así los productos del espíritu de cada nación se convierten en un bien común. La unilateralidad y la cerrazón nacionales tienen los días contados mientras vemos cómo a partir de numerosas literaturas nacionales se va formando una literatura mundial”***.

Este texto que parece de nuestro tiempo y que parece liberal es de Carlos Marx, en el Manifiesto Comunista, éste es un pasaje del largo Manifiesto Comunista.

Es decir que el fenómeno de la globalización era una inevitable etapa de la expansión capitalista, que es lo que estamos viviendo. Y eso a veces nos cuesta de algún modo asumirlo, son puentes que realmente tenemos que cruzar.

Por eso mismo estos tres empresarios que nos distinguen hoy con su presencia, son desde nuestro punto de vista el testimonio de lo que es esa visión, de empresas nacionales con proyección internacionales, convencidas de que en el escenario del mundo es donde hay que estar.

Por último diría que el puente mayor que tenemos que cruzar es el puente entre la historia y el futuro. Mucho se ha hablado sobre las causas del subdesarrollo, sobre las causas profundas por las cuales a América Latina le ha costado realmente incorporarse al mundo del desarrollo y allí comienzan las tesis de la falta de institucionalidad, las tesis estructuralistas y las tesis culturalistas.

Fundamentalmente se ha hablado mucho de lo que significó el factor religioso, la herencia hispánica y todo lo que ello implica. En buena parte, a los que sostienen esta visión, les asiste la razón, porque sin duda que somos un producto histórico, porque

todos los humanos somos productos históricos y por supuesto las naciones también lo son.

Un buen exponente es el propio Uruguay. Hace 200 años bajaron los ingleses, y en este país en 22 años, se tuvieron 6 soberanías. Se tuvo la soberanía española, soberanía británica, soberanía portuguesa, soberanía brasileña, soberanía argentina y finalmente soberanía uruguaya en el 30'. Hace 200 años entre febrero y octubre, se tuvieron 7 meses de administración Británica, es decir que fue un momento en el cual este enclave no era ni siquiera provincia, era simplemente una parte de lo que era la gobernación de Buenos Aires, una zona militar. La región era una frontera, básicamente una frontera militar. Se diría incluso que la región como región nace cuando se constituye el virreinato del Río de la Plata en 1776, bajo Carlos III que es el que define una región como una jurisdicción. Y bien, esa historia está entre los uruguayos.

Esta historia es muy distinta de la que ha vivido Brasil, por ejemplo, y que sin duda influye en el accionar de sus gobernantes. La historia de Brasil es una historia de continuidad, donde cada gobierno, le impone su impronta, sin duda, pero que básicamente la orientación estratégica rebasa los períodos gubernamentales. Y ello se explica, en parte, porque la propia historia portuguesa es una historia de continuidad. Cuando Napoleón invade la península ibérica por el esfuerzo inglés se traslada el rey, Don Juan VI, a Brasil, y ésta pasa a ser una monarquía y allí está el rey y con él vienen sus instituciones militares, sus instituciones judiciales, sus instituciones diplomáticas tan importantes en todo ese tiempo. Entonces hay un sentido de continuidad, es decir hubo revuelta, pero no revolución de la independencia.

La independencia de Brasil se produce desde la monarquía y desde el poder, o sea que es el príncipe heredero, el hijo del rey quien asume, su padre vuelve a ser rey de Portugal y él sigue aquí, o sea que hubo una sensación de continuidad y eso pesa en la historia. Nadie siente esa necesidad de re fundar el Brasil y volver de nuevo a las carabelas de Cabral, mientras que aquí hemos vivido una historia bien distinta. El rey Fernando VII nos dejó librados a nuestra sola fuerza en esos años.

Nosotros fuimos una España en América, una España trasladada a la desmesura de la geografía latinoamericana y no fuimos ni mejores ni peores de lo que era la España de la época, que generosamente trajo todo lo que tenía, trajo sus universidades que era lo mejor que tenía, trajo sus prejuicios también, trajo sus limpiezas de sangre, que la lastraban a ella misma y eso hemos sido nosotros y está también en buena parte de las circunstancias que nos han impedido tanto llegar a ese mundo capitalista que ya entonces estaba naciendo en otros lugares de Europa.

Pero creo que España es también el gran ejemplo de que la cultura no es un factor irreversible, de que la cultura es dinámica, de que las sociedades pueden cambiar, de que los tiempos históricos pueden mudar modos de comportamiento y modos de pensamiento y esta España de los últimos 30 años o de los últimos 25 de la cual tenemos aquí a Felipe González, uno de sus principales o principalísimo protagonistas, es la expresión justamente de que es posible el cambio, y de aquella España que yo

mismo conocí en los años '60, con las viejitas de pañoleta negra detrás del burrito, en su tierra andaluza, en aquellos caminos angostitos que llevaban horas para ir de Córdoba a Granada o a Sevilla, es esta España de hoy, incorporada al mundo, vigorosa, que se aproxima ya al ingreso de Italia, esta España incorporada al mundo, esta España que dio el salto psicológico incluso a partir de aquel arriesgado paso que dio Felipe de un plebiscito de OTAN.

Pero a partir de lo cual esa España cambia, muda, genera empresarios que están en todas partes del mundo, que los tenemos aquí.

Suelo poner el ejemplo y no me canso de repetirlo porque es expresivo, cuando uno piensa que desde Galicia, esa tierra tan entrañablemente identificada con nosotros a través de gente de tanto trabajo y de tanto esfuerzo haya salido un imperio de moda y de moda juvenil. Uno podría haber imaginado para Galicia muchos destinos pero no el de la moda joven en el mundo y sin embargo lo es.

Esa es la capacidad de cambio, de modo que si España nos dejó en su herencia la magnífica lengua que con orgullo hablamos y con la cual pensamos, si España nos dejó tantos valores referidos a la espiritualidad y a la individualidad y también tantos lastres para entender el mundo de la economía y de la producción, también esa misma España hoy nos está mostrando que se puede cambiar, que se pueden modificar las categorías culturales y que se puede construir desde la mente y desde un cambio en ella, nuevos tiempos históricos.

Hoy se corre mucho, se vive muy rápido, la pantalla de televisión nos da sus imágenes fugaces, pero es importante ponerlas dentro de un contexto para que no queden como un comic, como figuras sueltas, sino como capítulos de una visión.

Alguien bastante gracioso hace poco en la televisión dijo: “¿en qué se parecen un paracaídas a la mente humana?”; en que cualquiera de los dos si no se abren a tiempo se produce una catástrofe.

Sin duda que nos enfrentamos a un mundo con problemas complejos que tendremos que resolver e ir tendiendo puentes, sin dejar de desconocer que a la vez de complejo es muy prometedor. Siempre tenemos ese sentido agonista, un poco trágico, sin embargo la verdad es que nunca la humanidad vivió mejor, nunca la humanidad ha tenido más expectativa de vida, más salud, más calidad en la vida pese a todos los problemas que tenemos.

Problemas algunos muy difíciles, como el tema de la pobreza, por ejemplo y que es un fenómeno básicamente económico que se enfrenta con empleo. Pero la sociedad actual ha generado otro tipo de situación como es el fenómeno de la exclusión social. Que podemos decir que siempre lo hubo en algún aspecto, pero no en el grado y modalidad resultante del avance tecnológico.

No es un tema de ricos o pobres, sino de adentro a afuera del sistema y éste es un fenómeno cultural. No es un fenómeno que se resuelve con empleo, es un fenómeno educativo, es un sistema de valores, son códigos de comportamiento, son modos de inserción en la vida, son modos de inserción en la sociedad. Y eso es uno de los temas que tenemos realmente abiertos en nuestra América Latina y muchos puentes para tender.

Como también vamos a decir simplemente un párrafo sobre la situación política. Nuestra democracia hoy si muestra la salud de sistemas electivos de gobiernos electos, pero no por eso dejamos de tener problemas, estamos viviendo en algunos países el viejo complejo adánico de sentir que podemos retornar al paraíso, renacer de nuevo, y comenzar de nuevo en esas reconstituyentes re-fundacionales que quieren resolverlo todo.

Cuando lo que importa es lo que tantas veces se ha hablado y que nos ha dejado y nos deja con un cierto sabor, no digo amargo pero si agridulce y es el fenómeno de la integración. La cual es permanentemente jaqueada por factores de inseguridad y de baja credibilidad, factores trascendentes a la hora de definir estos procesos.

El tendido de puentes que proponemos apunta a demostrar una visión diferente, una visión en perspectiva, una América Latina que apunte hacia arriba, que no mire el mañana con sentido utópico, porque si algo nos ha dejado el siglo XX como lección, es que tenemos que ser muy modestos en la previsión, pero que al mismo tiempo se reconozco en sus virtudes y sus potenciales de su territorio y de su gente y esté dispuesta a desafiar y afirmar la identidad que le es propia.

Enrique Iglesias: *El espacio Iberoamericano en el mundo global*

Centraré la exposición, en primer lugar, en el momento actual que vive la región, para luego analizar brevemente cuáles son los riesgos y los desafíos a que se enfrenta, para luego culminar con una reflexión final sobre esto que es la Comunidad Iberoamericana.

Para empezar por el primer tema, ¿dónde estamos? Yo acostumbro a dividir un poco la perspectiva en tres momentos: el momento económico, el social y el político.

Creo que ciertamente en *materia económica* estamos atravesando un período casi sin precedentes en la historia reciente, de un crecimiento cercano al 5% en promedio, incluso estos últimos trimestres señalan que se mantiene alrededor de esa cifra con algún decrecimiento, pero en términos generales cuando uno mira la historia de América Latina hay que ir muy atrás para encontrar cinco años consecutivos de crecimiento del producto en nuestros países. Crecimiento que se ve acompañado en forma excepcional por el hecho de que hay un superávit en cuenta corriente. Hecho este a destacar ya que crecimiento y superávit no van siempre de la mano, es un matrimonio desavenido, en el caso concreto de la experiencia reciente de América Latina han ido bien, han ido de la mano.

Por supuesto que cuando hablamos de América, hablamos de realidades distintas y por tanto sumar siempre tiene sus riesgos, pero estas tendencias generales uno podría caracterizarlas como el rasgo más importante de la región.

Dentro de ese esquema ciertamente, aparece un factor fundamental que ha sido el mejoramiento de los términos del intercambio, y la CEPAL hace referencia que más del 50% de la tasa de crecimiento tuvo que ver con el mejoramiento de los precios, viejo factor que nos ha siempre insuflado de entusiasmo y cifras positivas a lo largo de la historia de un continente que en un 70% de sus exportaciones todavía depende de materias primas. Pero ciertamente el mejoramiento ha sido muy importante en América Latina en su conjunto, el año 2006 con respecto al promedio del 90` fue 30% más alto en los precios, en América del Sur casi 50% , México el 22% del petróleo, Bolivia, Colombia , Ecuador y Venezuela hay 120% nuevamente por el petróleo.

Importa también indicar que se nos introdujo un nuevo elemento en los último 10 o 15 años muy vigorosos que son las remesas, las cuales significan mas del 1% del producto para América del Sur, significan un 12% para lo que es América Central, y 2.8% para México, es decir estamos hablando de un recurso nada despreciable. Pero también es cierto que ha habido otro de destaque que ha sido la inversión, volcada a la exportación.

Ahora ¿qué han hecho los países con este crecimiento?, Muchas cosas, pero entre otras, diría que especialmente se aprovechó para bajar la deuda externa, para reestructurarla, para acumular reservas; país como Chile, por ejemplo, están acumulando en el exterior abultadas cifras de recursos como una forma de prevenir períodos no tan florecientes.

Se reconoce, que uno de los hechos destacados que ha contribuido a la bonanza es el ingreso en el mundo del poder de consumo de las economías de China y de India. Ciertamente acostumbro a decir que estos países le han puesto en los últimos 10 o 15 años un segundo piso al mundo y en ese segundo piso América Latina tiene mucho que ofrecer.

También, es posible constatar el aumento de la inversión adentro del territorio, estimándose que las mismas están llegando a un 20%, no es mucho respecto a similares cifras que se constatan para Europa o los países de alto desarrollo, pero de todas maneras estamos empezando a reconocer que la inversión es un motor fundamental para seguir creciendo.

Creo que nos favorecieron también las tasas de interés y el reingreso de los capitales, después de ese período difícil que fue el principio de esta década. El año pasado ingresaron U\$S 85.000 millones de inversiones a América Latina lo cual no deja de ser una cifra realmente muy significativa para la región.

No solamente es que el mundo nos ha sonreído, revalorizando nuestros productos, sino que hay también factores muy importantes internos. Hemos aprendido de los errores del pasado, hay un buen manejo fiscal en América Latina en general, y aun aquellos gobiernos que llegan al poder con banderas progresistas y revisionistas, cuando llega el

momento de poner en marcha las políticas macroeconómicas se muestran muy cuidadosos de que no se les escape el déficit fiscal.

Al igual que Alemania, diría que hemos experimentado una lección dura que nos costó sangre, sudor y lágrimas pero que está hoy como un activo adquirido en nuestros países, También ha sido muy inteligente cómo hemos aprendido la dura lección de la flexibilidad cambiaria, cuantas cosas se han hecho en América Latina en la búsqueda del milagro de la inflexibilidad cambiaria. Hemos terminado en materia macroeconómica con la magia económica en América Latina, y hemos aprendido a manejar estos factores con mucho más inteligencia incluyendo la independencia de los Bancos Centrales.

Agregando a todo ello otro factor interno no menos importante y que es el surgimiento de la nueva empresa latinoamericana. Nueva empresa no solamente multinacional latinoamericana, sino con sus proyección al exterior. El año pasado Brasil invirtió en el exterior U\$S 28.000 millones y recibió inversiones por U\$S 18.000 millones, es decir que se ha convertido en un inversor neto en el mundo internacional, por lo cual no deja de ser importante el hecho de que estamos frente a una realidad distinta, donde en lo económico hay un momento especial que tiene un pie en la economía internacional, pero también un pie en la forma de cómo estamos haciendo mejor las cosas.

En cuanto *al momento* social, la pobreza sigue siendo alta, pero se ha reducido en porcentajes, llegamos a tener el 48% y estamos en el 38% en los últimos 10 años, esto también es importante, como también lo es el hecho que bajó el desempleo y que además tenemos algunos indicadores muy suaves todavía de que empieza a corregirse un poco la violenta mala distribución del ingreso en algunos países. Brasil es un ejemplo de esa recuperación,

En la parte social, a mí hay tres cosas que me impactan en este momento.

La primera es que se está consolidando el nacimiento de clases medias que sufrieron muchísimo con la crisis financiera de los años 90. Están resurgiendo, están recomponiéndose las clases medias y eso es muy importante para la economía, para la sociedad y para la política.

El segundo elemento que impresiona es el activismo de la gente, el activismo de la sociedad. Si nosotros miramos la historia de América Latina de los últimos años, nos vamos a encontrar que la gente sale, se manifiesta, sacan presidentes, buscan soluciones urgentes, cambian sistemas políticos, es un activismo peligroso si ustedes quieren del punto de vista de la democracia, pero es una realidad que no se puede desconocer.

Y en tercer lugar, un factor que preocupa, y mucho, es el crecimiento de la violencia, la violencia urbana. Somos, de acuerdo a las Naciones Unidas, la segunda región violenta del mundo, lo cual es un hecho que no favorece ciertamente.

Esos tres elementos: clase media, activismo y violencia urbana, son tres cosas que merecen ser caracterizadas, analizadas y atendidas.

Por último, y para resumir el dónde estamos, importaría abordar *el momento político*.

En primer lugar se observa la consolidación de la democracia, que es una cosa que costó también mucho en nuestra América. En los años 30 había cuatro o cinco democracias en América Latina. Hoy en América Latina estamos en presencia de una extensión de la democracia. Han habido 11 elecciones desde el 2005 hasta aquí, 13 elecciones legislativas, dos referéndum, y va a haber ahora nueve más de aquí hasta el año 2009, es decir que se está votando. Las elecciones por lo general han sido transparentes y no es tampoco un hecho que deba pasar desapercibido que tenemos un presidente sindicalista, una presidente mujer y un presidente indígena. Eso creo que hoy en esta América Latina son características que de alguna forma nos dan una buena indicación de que estamos con una sociedad que está cambiando.

Complementando el momento político, es necesario destacar la evidencia de una crisis en los partidos políticos de muchos países, que han perdido representatividad frente a sus sociedades y ello ha dado lugar al surgimiento de nuevos liderazgos en la región de distinto origen, con distintos fundamentos y distintas aspiraciones, que están cambiando el mapa político regional mostrando de alguna forma la falta de representatividad que han tenido los partidos políticos que no han podido lograr dar a la sociedad la lideranza que ésta esperaba.

En términos generales éste es un poco el rasgo general de esta situación. Tres preguntas, adicionalmente uno se puede hacer: ¿va a durar esto?, ¿qué riesgos tiene?, y de alguna manera ¿qué desafíos nos presenta?

Sin duda que de las tres preguntas, la primera es la más difícil de contestar, porque estamos en presencia como siempre de movimientos que pueden cambiar. Mi impresión es que estamos entrando en un nuevo círculo importante en el mundo. Desde hace muchas décadas que no sentíamos hablar de la crisis de la producción de alimentos en el mundo, hay hoy una crisis de producción de alimentos y esto significa que estamos en presencia del ingreso de billones de bocas que consumen y estamos también en situación de estancamiento de ciertas producciones. De alguna manera el círculo de demanda de materias primas puede durar y va a durar, puede tener altos y bajos, esto significaría que para esta región que tiene por supuesto el 15% de las tierras fértiles del mundo, el 25 % de los bosques, todos los minerales que uno puede imaginar están allí, el 10% de las reservas petroleras, el 4% de las reservas de gas, todo eso vale y vale mucho

Sin embargo, es posible constatar riesgos, identificándose en principio, dos tipos de riesgos. Uno es el riesgo externo, es decir, qué va a pasar con la coyuntura internacional. En los últimos meses se ha asistido a esta famosa crisis de las hipotecas y de los circuitos que se crearon fuera de los bancos pero cerca del balance de los bancos. Sin duda que existe un grado de incertidumbre en los mercados de importancia. Estamos en

un momento de luz amarilla, donde la confianza en general se ha deteriorado, la restricción del crédito es un fenómeno que continúa y las distancias entre las tasas de interés de los bonos de alto riesgo con respecto a los bonos del tesoro se ha ido agrandando.

Es decir hay un clima de desconfianza en el mundo, entre otras cosas porque no hay información, una buena causa de la crisis financiera actual, es porque nadie sabe cuánto está en juego, cómo salió de los balances bancarios y entró en otros circuitos. Hoy en día nadie sabe quién es quién y quien tiene las pérdidas. De alguna manera este tipo de problemas marca que hay desconfianza y si ésta se instala en el mercado, hay potencialidades de crisis.

Pero de todas maneras yo digo que lo que viene de afuera no lo controlamos pero tenemos que estar alerta que la coyuntura internacional puede de alguna manera cortar esta bonanza que estamos haciendo pie.

La otra gran pregunta se refiere a los desafíos, y si bien cada país tiene los suyos propios, que sin duda son muchos de por sí, existen acuerdos en señalar en principio cuatro grandes campos que aparecen hoy como muy importantes, para poner el acento cuando se mira un poco el futuro de la región.

Primero, creo que tenemos una enorme batalla de productividad en América Latina si es que queremos ganar competitividad. No es posible que tengamos el 15% de la productividad de los Estados Unidos, o el 40% de la española, es decir estamos frente a un desafío grande, y si se observan las estadísticas del World Competitiveness Report, que dice que en un índice de 1 a 7 la enseñanza pública recibe en América Latina el 2.5, la tercera parte de lo que sería el óptimo, la infraestructura el 3.1 y el gasto público el 2.6, etc. Nos encontramos en el centro de los problemas de la productividad, en la enseñanza, en la infraestructura y en el gasto público; tres factores que seguramente todos reconocemos como factores importantes. Parecería que el tema pasa por muchas cosas, pero si hay alguna cosa y aquí hay muchos empresarios que reconocerán que estoy en lo cierto, el clima de negocios es muy importante, más que nunca se debe fortalecerlo en América Latina, más que nunca se debe fortalecer la confianza en las instituciones, en las leyes y en las formas como se aplican las leyes.

Primer tema, ganemos en productividad si se quiere realmente formar parte de este mundo dinámico que tenemos por delante.

Segundo, la batalla de la educación de calidad, gran tema que no voy a insistir porque todo el mundo estaría de acuerdo con ello, hemos hecho una batalla muy grande en que los niños lleguen a la escuela pero abandonan la escuela, la mitad llega a secundaria y muy pocos llegan a la enseñanza superior. No es posible que esto continúe si queremos darle un salto cualitativo.

Recuerdo lo que eran las economías asiáticas después de la guerra, y hoy en día en lo que se han transformado. Son potencias educativas, cuando uno compara la calidad de

la educación de los niños o de los estudiantes de aquella región con la nuestra, algo está pasando con la calidad de la educación. No nos podemos conformar con el hecho de que la gente llegue, el tema es que llegue a qué tipo de educación y lo que es más importante aún es que esa educación que deberá ser de calidad que no sólo llegue a los sectores altos de la sociedad.

La tercera batalla es la referida a la inserción internacional. Soy partidario, siempre lo he sido, de la integración y creo que hay que explorar la integración en todas sus formas, creo que vivimos en un continente que vale más navegar en convoy, que navegar aislados, pero hay que abrirse hacia todas las puertas del mundo, norte, este y oeste. Creo que tenemos que tener en ese sentido una visión moderna, inteligente de todos los países para poder abordar ciertamente la apertura externa.

Por último, la cuarta gran batalla es la social. Hay un problema social, si lo hay, hay que crecer más para empezar a resolver a fondo los temas sociales pero hay que distribuir mejor y ése es el tema de la cohesión social. Distribuir mejor implica de alguna manera ganar confianza en la gente y de la gente en las instituciones para que puedan de alguna manera sentirse verdaderos ciudadanos. Sin duda que el tema de la batalla de la desigualdad es mucho más complicado que la batalla de la pobreza, creo que ahí hay que dar una batalla entendiendo bien la complejidad del tema pero hay que ponerlo arriba de la mesa.

De manera que esos cuatro elementos diría que son los que nos permitirían tomar adelante los riesgos internos y saber si realmente vamos de alguna forma a aprovechar esta bonanza para salir adelante y hacer un acto cualitativo en nuestra historia. Entiendo que es ésta una oportunidad histórica para América Latina, si no la aprovechamos ciertamente que haremos un gran desfavor.

En ese contexto es que está comunidad iberoamericana de naciones, estos 22 países que están trabajando juntos, tenemos que profundizar en ese trabajo, nosotros conocemos lo que ha sido la inversión pública, la inversión española y portuguesa, en América, también la inversión de América en el resto del mundo, todo eso marca una realidad que deberíamos potenciar. Decía el otro día Felipe González que somos una potencia cultural, ciertamente somos una potencia cultural pero también somos una potencia de capacidad de producción y forma parte activa de este mundo. Iberoamérica puede ayudarnos a ello.

Si realmente hacemos pie en esa potencia cultural, en esa potencia económica, pero sobre todo si tenemos el concepto político, de que estar juntos 600 millones de personas, que hablan dos lenguas con sus valores y con la riqueza de sus tradiciones y culturas, colabora en nuestra proyección al mundo, creo que estaremos realmente potenciando una línea más, pero una línea muy importante que nos ayude a salir adelante en este gran desafío que tenemos por delante.

Felipe González: *Hacia dónde se tienden los puentes*

Sin duda que entre los paradigmas de la nueva sociedad, la revolución tecnológica, es el más importante, impactando fuertemente en todos los sectores de la sociedad, revolución tecnológica que por ser la revolución de la comunicación entre los seres humanos, abarca absolutamente todos los campos. Y es una revolución que por primera vez elimina el tiempo y el espacio en la comunicación. Ya que podemos estar haciendo este encuentro en Montevideo y puede estarse viendo en tiempo real en Australia o en Madrid o en cualquier otro sitio, este mismo debate.

Seguro, que éste es el elemento fundamental de eso que llamamos la revolución tecnológica que está cambiando tantas cosas y poniendo en crisis conceptos tradicionales de política enormemente importante con los que hemos convivido en el cambio de sociedad agraria a sociedad industrial, y ahora a sociedad del conocimiento.

Por ejemplo el concepto de soberanía, empieza a cambiar. No tenemos ya moneda en cada uno de nuestros países en Europa, que era uno de los elemento de definición de la soberanía, lo mismo que el concepto de frontera. Un muchacho, si quiere, puede salir de la ciudad de Cádiz en el sur de España en bicicleta y llegar hasta Suecia sin que en ninguna frontera le pidan identificación, ni pasaporte.

Estos cambios habilitan la creación de espacios públicos nuevos, y nuevas formas de hacer política, cuando en realidad todavía los responsables políticos seguimos haciendo política local, nos la jugamos en la política local aun siendo conscientes que la mayor parte de los problemas desborda lo local y están como mínimo en lo regional o en lo global.

Por lo tanto preguntas como ¿cuál es el rol del Estado, del Estado Nación que hemos heredado ante estos nuevos paradigmas? Porque se ha dicho algo que es interesante que es lo que diría Don Quijote a Sancho Panza cuando se fue de gobernador a la ínsula, “leyes pocas y que se cumplan amigo Sancho”. No se trata de creer que la realidad se cambia con leyes, no, no es verdad, la realidad es muy renuente a esos cambios.

En consecuencia, es bien importante intentar encontrar cuál es el rol del Estado, del sector público, y por lo tanto de las administraciones públicas en esta nueva sociedad. Y bien importante es saber cual es el papel del empresario que nos cuesta mucho hablar por las tradiciones de unos y de otros.

Por lo tanto, cabría preguntarnos qué queremos por Estado. Un Estado intervencionista y lleno de grasa o queremos un Estado raquítrico y lleno de huesos, o queremos, como dijo algunas veces a Fernando Enrique Cardoso, un Estado de Ipanema, que no le sobre ni un gramos de grasa, pero que no se le vean los huesos.

Y en el papel del empresario, ¿qué funcionalidad queremos? El empresario es un actor fundamental en la economía global y muchas veces tiene un papel más críticamente

representativo que el propio responsable del Estado Nación, en la medida que se inserta en la economía global.

Entiendo que importa destacar y es ilustrativo de lo que venimos hablando sobre los roles, lo que está empezando a hacer Brasil y lo que está haciendo China, (siendo uno de los elementos de la centralidad) respecto del acompañamiento de sus gobiernos a los grandes actores económicos en sus proyecciones externas. Sustituyendo el discurso de “soy un país atractivo para que vengan ustedes a invertir” por el de “soy un país que invierte fuera y definiendo la proyección externa de la inversión de mi propio país, de mis propios actores económicos”.

Muchas veces, esta posición, esta relación entre los actores del sector público y los del privado hacen la diferencia.

Diferencia que se observa en América Latina entre México y Brasil, por ejemplo. Es que Brasil hace el discurso de defensa de su proyección externa acompañando a sus empresas, con mayor o menor fortuna pero con una estrategia clara, igual que lo hacen los chinos. México, por su parte, todavía no ha empezado a recorrer ese camino, no ha dado ese paso, que es uno de los típicos signos de cómo un país pasa de ser emergente a la centralidad y Brasil por cierto lo está haciendo no sólo en una relación sur-sur, sino en una relación del sur que ya empieza a ser una relación sur-norte.

De esta forma se debe repensar el rol del Estado y el rol de los empresarios. En especial si se tiene en cuenta que en principio el dinero va a seguir sin estar de verdad en el Estado. Éste tiene poca capacidad para generar excedentes y cuando estos se presentan ocasionalmente, no parecería que el Estado es muy eficiente utilizándolo. Por lo cual hay que intentar un compromiso público y privado para llenar los huecos que demanda un modelo de desarrollo que implica la necesidad de crecer y redistribuir ingresos. Donde el primer factor de redistribución es el empleo, el segundo y tercer factor de redistribución que retroalimenta el crecimiento es la educación y la salud y el cuarto factor estratégico es el capital físico, la infraestructura.

En América Latina el Estado no va a llegar a cubrir esos niveles estratégicos, en unos casos por necesidades de capacidades que no tiene y en otros casos porque no tiene capacidad financiera para cubrir esas tareas, por tanto tiene que comprometer a los empresarios en esa tarea. No es sólo la dimensión social de lo que hace la empresa con sus empleados, es la dimensión nacional y regional de colaborar.

Creo que las relaciones de intercambio van a cambiar estructuralmente, que esto que ocurría en la era industrial de materias primas baratas y productos de la revolución industrial caros, ya no va a volver a ocurrir. La nueva tecnología exige mucho esfuerzo, en I+D+I pero a partir de la primera unidad de producto, el resto de las unidades que se producen tienden a un valor cero.

Esa es la característica fundamental de la revolución tecnológica. Uno gasta mucho dinero en tener ese aparatito que lo conecta ahora a uno con todas partes, en tener la

primera unidad, porque hay mucha inversión en investigación, desarrollo en innovación, etc., pero a partir de la primera unidad de producto el problema es cuánto se expande el mercado, porque el coste de las siguientes “x” millones de unidades se va a aproximar a cero. Es decir con muy poca materia prima, y una tecnología muy informatizada, digitalizada, etc.

Esto no va a ocurrir nunca con las materias primas, no va a ocurrir nunca con el cobre, con el petróleo, con la agroalimentación, por supuesto que se puede hacer mucho más eficiente el proceso productivo, pero conseguir que cada unidad de producto se aproxime a un coste cero, es sencillamente imposible.

Se va a mantener la demanda mundial, creo que sí, esa es la buena y la mala noticia para América Latina. ¿Por qué buena?, porque creo que la autonomía de las economías emergentes como las de Asia, China, la India, etc., es creciente respecto de las economías de los países centrales.

China incorpora 40 millones de personas por año, a esto que llamamos una economía de mercado, sacándolos de esa economía primaria, hay cuatrocientos y pico de millones de personas incorporadas. Por tanto todavía le quedan ochocientos y pico por incorporar. Con una diferencia muy grande entre ellos, aunque ha acabado mucho con esa pobreza aguda que había en China, por lo cual tiene un recorrido extraordinariamente grande y autónomo.

Por tanto creo que la perspectiva de esas relaciones de intercambio más allá de Doha, es que éstas van a favorecer a la producción de materias primas: agroalimentarias, energéticas, etc.

Y creo que ésa es una buena oportunidad para América Latina, que tiene bastantes bendiciones naturales en ese sentido. Pero es también una amenaza, un riesgo, porque si América Latina cree que porque las materias primas tengan una mejor posición relativa en el mercado ya se está insertando en esta economía global y en la economía del conocimiento, entonces nuevamente se va a perder la oportunidad de aprovechar la bonanza, para diversificar, y aumentar la productividad.

Tanto en España como en Europa se está perdiendo productividad. La agenda de Lisboa que trataba de colocar a Europa en el año 2010 como la primera potencia económica tecnológica del mundo, presenta en el 2007 un aumento de su gap tecnológico y de productividad con Estados Unidos. Con el agregado, que ahora no aprieta sólo una comparación con Estados Unidos, lo que hay que analizar, es cuánto está apretando China. Esta última, visualizada no como una economía emergente en el sentido tradicional del término, sino que como una economía emergente que está incorporando una enorme cantidad de tecnologías. Es que la producción de Nokia se está trasladando a China, hecha por ingenieros chinos colaborando y aprendiendo con ingenieros finlandeses.

Creo que esta ventaja que se está viviendo en esta coyuntura o se aprovecha bien en estos años o va a dar la sorpresa de que no es suficiente para insertarse en la economía global y en la modernidad. En el siglo XXI, no es suficiente depender de materias primas por buenos precios que tengan en la economía internacional, o dicho en otros términos, eso no sirve para responder al desafío de la sociedad del conocimiento.

Es verdad que América Latina ha mejorado en algunas cosas, por ejemplo en el manejo de la macroeconomía, pero quedan muchas otras por hacer.

La autonomía de la política para hacer las cosas bien, el margen de maniobra para acertar ha disminuido, pero el margen de maniobra para el disparate es ilimitado. Uno puede destruir una buena política económica de 20 años en año o año y medio, y no sólo en los países emergentes, es que todo el superávit de Clinton ha acabado con él y lo ha multiplicado por dos en término de déficit su sucesor.

Mi preocupación por mi propio país es que treinta años no garantizan nada, treinta años de éxito no garantizan que el éxito esté aquí y sea para siempre, y que la gente se olvide de que España ha sido un país exportador de capital humano en forma de emigrantes o de exiliados políticos durante toda la vida, que nunca había salido una empresa a exportar nada ni a invertir nada afuera. Que al contrario, lo que exportábamos eran las mejores cabezas, la gente con más iniciativa y con más disponibilidad.

Por tanto, se ha aprendido a manejar bien la macroeconomía., pero no es posible creer que lo demás viene por sí solo, esto no es verdad, una macroeconomía sana es instrumental para fomentar el desarrollo, no lo asegura per sé.

Junto con el manejo de la macroeconomía, se ha venido reduciendo lentamente el nivel de la pobreza, no así la desigualdad. América Latina, sigue siendo una de las regiones más desiguales del mundo. Hay situaciones diversas como siempre, hay muchas Américas Latinas y muchos caminos de América Latina.

Están emergiendo, también, algunas de las clases medias que se destruyeron durante las consistentes crisis de los años 80, se están reconstruyendo, esas son buenas noticias pero creo que todavía se tiene un problema y es el de la definición de un modelo de crecimiento.

De nuevo, vemos plantear los términos de crecimiento económico y equidad social, y de nuevo me siento en la obligación de decir que no estoy de acuerdo con el planteo que se refiere a la equidad como un problema moral, ético y al crecimiento como un problema técnico- económico. Ya que si discutimos sobre el crecimiento de la economía como un problema técnico que exige unos condicionamientos “x” de generación de confianza, macroeconomía sana, y después pasamos al tema de la equidad como un problema moral, como un problema de pobreza intolerable, que hay que hacer un poco más de esfuerzo de caridad o de solidaridad, estamos en una trampa.

Por tanto, afirmo que el primer factor de redistribución del ingreso es la inversión generadora de empleo.

En ese sentido, creo que podríamos aprender del tema medioambiental, que de forma de preservar de impactos posibles, ha instrumentado la exigencia de que todos los proyectos de inversión para ser considerados como tales deban realizar un análisis del impacto sobre el medio ambiente que éste podría provocar, y entonces, realizar esfuerzos para extrapolar esta experiencia al área de las políticas económicas. Exigiendo, de igual forma, que se realicen análisis de impactos previsibles, por ejemplo en la inversión y en el empleo, toda vez que un gobierno pretenda realizar nuevas reformas fiscales.

En ese sentido, sería saludable que si la prioridad de un gobierno es la inversión generadora de empleo y a la vez pretenda modificar la fiscalidad de su país, tome la precaución de hacer un informe de impactos sobre la inversión y el empleo de la fiscalidad que va a aplicar.

Si el impacto de la reforma que se pretende aplicar fuese negativa sobre la inversión del empleo, es probable que se tengan dos efectos curiosos; primero, que no va a conseguir el fin recaudatorio que pretende porque le va a bajar la actividad y segundo que va a negar la prioridad fundamental que se persigue, que es ser atractivo para una inversión generadora de empleo.

Yo hice redistribución del ingreso, y no era vía salario. La política económica del gobierno no fueron los salarios los que crearon tensiones, en nuestra economía ni siquiera los que contribuyeron decisivamente a una redistribución del ingreso. Fue la universalización de la educación, de la asistencia sanitaria, y de los sistemas de pensión, estos si redistribuían ingresos,

No estoy sugiriendo que eso se pueda hacer así, pero estoy sugiriendo que la redistribución del ingreso además de vía empleo, sólo se puede hacer mejorando las prestaciones en educación y en salud y además, para ello hay que ir por el camino público-privado, ir a su vez mejorando las prestaciones para los ciudadanos en el capital físico en la infraestructura, esto va a redistribuir directamente ingresos sin impactar en la competitividad de nuestras empresas.

Hay una cosa que la experiencia me dice, las sociedades se vuelven mucho más exigentes, más reivindicativas y más explosivas socialmente cuando la economía crece que cuando la crisis es muy profunda. No nos engañemos en eso.

Los gobiernos piensan que creciendo al 5 o 6%, en la economía no van a tener problema; es entonces cuando se tienen más problemas.

Tuve una huelga general, que como se sabe una huelga general nunca es una huelga contra los empresarios, es una huelga política por definición. Si es general, es una huelga contra el gobierno. Tuve la primera huelga general que de verdad fue exitosa tanto que puso de acuerdo a los empresarios y a los sindicatos y lógicamente era una

huelga contra el gobierno claramente. Pero era una huelga que tenía un sentido profundo que no tenía para los sindicatos, era que la economía después de una larga crisis había empezado a crecer con fuerza y estaban exigiendo una parte más consistente en el reparto del excedente de lo que creían que estaban recibiendo, que sólo en parte era verdad, porque las políticas de redistribución indirecta del ingreso compensaban con mucho esas exigencias de incrementos salariales directos.

Por tanto aquí tenemos unas sociedades que están mejorando, que son complejas, que van a ser crecientemente exigentes con una institucionalidad política que no muestre signos de eficiencia.

La institucionalidad política carece muchas veces de eficiencia por muchas razones.

En principio, porque no está actualizada, es más, incluso nuestras legislaciones electorales en la región, parecen pensadas para que no haya posible gobernabilidad, parecen leyes electorales para que sea muy difícil gobernar. Lo razonable sería que la ley electoral ayudara a la gobernabilidad. Todos nuestros países están llenos de leyes electorales que tienen un componente absolutamente irracional que lleva a la ingobernabilidad.

No es caprichoso que se sucedan las crisis porque el presidencialismo es de otra época, no es un presidencialismo ejercitable en la situación actual, donde todo gobierno que llega cree que allí empezó todo y que nunca antes se hizo nada y lo que se hizo se hizo mal, por tanto hay que deshacerlo para poder hacer otra cosa nueva, eso hace a nuestros países en general imprevisibles y con un alto grado de discrecionalidad. Ambos factores inciden en forma negativa en los procesos de desarrollo que siempre son de largo plazo.

Cualquier inversión seria, madura, abarca un período muy superior a la vigencia de un gobierno. Es difícil que se puedan concretar inversiones ordenadas de medio y de largo plazo, si no se puede prever lo que puede pasar, incluso en las reglas del juego.

Entonces lo que preocupa de verdad es que la institucionalidad sobre la que se intentó realizar el proceso de reformas de los años 90, era una institucionalidad muy frágil. Podríamos decir que el Estado Nación, tenía dificultades de adaptación (la interrupción de la dictadura lo perjudicó) a una sociedad industrial avanzada y tiene más dificultades de adaptación a la sociedad globalizada, con unas reglas de juego en las que es bastante tonto pensar que nuestra economía monetaria va a tener un margen grande de autonomía respecto de lo que esté decidiendo la reserva federal o las grandes economías del mundo.

Por lo tanto, previsibilidad, sostenibilidad, creación y distribución parecen ser componentes a tener en cuenta al encarar el desarrollo de nuestros países.

En ese sentido, ya lo hemos dicho pero lo repetiré ahora, la izquierda se ha preocupado de cómo se redistribuye la riqueza, pero poco se ha preocupado de cómo se crea. Siempre hemos tenido una foto fija de la riqueza, aquí hay para todos, pero lo que pasa es que está mal repartido, repartamos. Y puede suceder que el año que viene no haya frutos para repartir. Es como decía Olof Palme, “mi preocupación no es que en Suecia

haya ricos, lo que me preocupa es que haya pobres y mi tarea es acabar con esa desigualdad”.

Éste es el gran déficit de la izquierda, no pensar cómo se genera riqueza, pensar cómo se redistribuye y no por cierto la riqueza, hay que redistribuir el excedente que se genera cuando hay una economía exitosa y por tanto cuando se está creando riqueza qué es la redistribución del ingreso.

Pero la derecha tiene la visión opuesta, ha descubierto el mecanismo de cómo se crea riqueza, pero siempre se le olvida la hora del reparto, nunca le parece oportuno repartir.

Si tenemos que buscar algo sin duda, para América Latina, es la recuperación de la centralidad.

Tenemos que buscar, y es el esfuerzo que propongo, un espacio de centralidad en el debate, donde se apueste, creen y respeten consensos nacionales que mantengan a los países por unos cauces previsibles para darles sostenibilidad al modelo de desarrollo, a través de la credibilidad y la confianza.

América Latina tiene todo para que su crecimiento potencial se produzca, estoy convencido y ésa es la apelación que hago, estoy convencido de que hay ahorro, excedente de ahorro disponible para el desarrollo. Pero también que no está en manos del Estado, ni va a estar. Por tanto hay que captarlo para los proyectos de desarrollo que necesita la región.

Ello será posible, si el gran poder del político en el poder, se centra en su capacidad de hacer reglas de juego con normativas lo suficientemente simples, eficientes, claras y transparentes que atraigan el flujo de inversiones, que nuestra América Latina está necesitando. Estoy seguro de que lo tenemos en la mano

Rodolfo Nin Novoa: *Revisión de paradigmas*

Empezaré mis comentarios, con una anécdota que le escuche a Felipe González en Madrid en un seminario hace dos años, contando acerca de que le habían preguntado creo que a un amigo de él, de cómo estaba su mujer y me parece que la pregunta iba en el sentido de cómo estaba de salud, y el señor interpretó otra cosa y le dijo ¿cómo está mi mujer comparada con cuál? Y esto me hace acordar un poco a esta discusión que hemos venido teniendo acá, que ha sido tan enriquecedora, acerca de la relatividad de las cosas y que muchas veces es absolutamente imposible comparar una realidad con la otra más allá de transmitirla y tratar de cómo intentamos introducirla para nuestras experiencias y nuestro desarrollo.

En ese sentido me gustaría realizar dos reflexiones.

La primera, referida a las dificultades permanentes que tenemos en nuestra América Latina para avanzar en las construcciones de nuestros propios procesos de integración, que creo que están también como decía Felipe González, vinculadas a un concepto

viejo de soberanía que tenemos en estas tierras. Quizás por la propia juventud de nuestros países, donde hace apenas doscientos años nosotros queríamos ser libres, independientes, enmarcar nuestras propias características. Actualmente, todavía ese peso lo seguimos manteniendo y no nos damos cuenta que la soberanía hoy es más bien para ser compartida que para ser ejercida en solitario.

Y ello dificulta y mucho el llevar adelante procesos de integración, lo cual se agrava aún más si observamos que a la vez, conviven varios procesos de integración en forma simultánea, por ejemplo tenemos el Mercosur, conviviendo con la Comunidad Andina, con el Alca, etc. En consecuencia me parece que estos conceptos deberían ser revisados a los efectos de ver cómo hacemos para que las obras de infraestructura y otros desafíos pendientes que se han mencionado, no sólo sean ejecutados sino que por sobre todo sean capaces de llevar bienestar a nuestros pueblos.

La segunda reflexión que me gustaría realizar es en lo que respecta a la relación entre lo público y lo privado.

En el ejercicio del gobierno nos hemos dado cuenta que cuando discutimos sobre la privatización de las empresas públicas no habíamos advertido que ya hay una manera de privatización de aquellos que sostienen que no quieren privatizar. Existe un contingente de actores que quieren tener las empresas públicas para su propio beneficio y las tienen privatizadas de hecho, afirmando a través de su permanencia en el tiempo el verdadero poder de gerentización de las empresas, es al contrario o va en el mismo sentido de aquello que decía Herrera, “las nubes pasan, el azul queda”, los políticos pasamos, los funcionarios siempre están.

Y esto es igual, creo que para todos los países, me parece que hay un espacio fundamental hoy en la economía moderna que es el espacio público privado, y creo que lo público y lo privado, tienen que tener un rol de articulación que nos permita encontrar caminos de desarrollo sostenible porque el Estado no todo lo puede hacer, naturalmente, y los privados también, los empresarios también precisan del Estado.

Creo que para que el sector empresarial pueda desarrollarse y pueda dar cabida a muchas empresas pequeñas y medianas que son las que dan trabajo y las que mueven el motor de la economía, necesitamos de un Estado activo que las promueva y que para asegurar su éxito, y supervivencia, implemente e intervenga instrumentando una regulación muy justa, muy inteligente, porque nadie puede discutir que una gran empresa no compite en las mismas condiciones que una pequeña empresa.

Así que creo que hay una definición que todavía sigue siendo válida a la hora de referirse a cuánto Estado y cuánto mercado es necesario en una economía, que es aquella a que hacía referencia Willy Brandt cuando decía: “Es necesario cuanto mercado sea posible y cuanto Estado sea necesario”.

Me parece que es una combinación bastante adecuada.

La visión desde la empresa

Los aportes de:

Carlos Slim
Carlos Bulgheroni
Jorge Gerdau

Carlos Slim: *El rol de los empresarios*

Quisiera ofrecer, en esta oportunidad, algunas ideas que pueden definir el presente y darnos ciertas señales para el futuro. Y también, quizás, para entender las crisis que hemos vivido tan intensas en el siglo XX, y a las que asistiremos en el XXI.

Como todos sabemos, 10.000 años después de que acabó la glaciación y se inicia la civilización, las primeras sociedades son agrícolas, con paradigmas muy claros. Algunas de ellas siguen hasta nuestros días, pero en general fueron desplazadas en el siglo XIX, principalmente por sociedades industriales, en los países hoy avanzados. En los últimos 50 años, éstas se han transformado en sociedades tecnológicas, sociedades del conocimiento, sociedades digitales. Para simplificar puede decirse que, la agrícola era una sociedad primaria, la industrial una secundaria y la de servicios o tecnológica una sociedad terciaria.

En ésta, la mayoría de la población se dedica a los servicios, lo que genera un cambio de importancia en la sociedad como un todo. Obviamente esta nueva sociedad tiene paradigmas muy diferentes a los de la sociedad agrícola.

Lo que provoca este cambio es, sin duda, el avance tecnológico, que se refleja en un cambio en la productividad, que transforma totalmente a la sociedad al simplificar la producción de bienes y servicios, sobre todo de bienes.

La sociedad agrícola finaliza en siglo XVIII cuando aparece el motor de vapor. Las manifestaciones más significativas del cambio se dan en el transporte (la locomotora, la navegación) y en la maquinaria, tanto industrial como de producción pesada (grúas, tractores) que aumentan la productividad y eso va transformando rápidamente a la sociedad. Esa es la primera etapa en la sociedad industrial.

Una segunda etapa se inicia a finales del siglo XIX y principios del XX, que viene con la combustión interna y la electricidad. Ésa es la modernización de la sociedad industrial que tiene lugar en el siglo XX y que la transforma totalmente.

Si observamos las sociedades agrícolas, vemos claramente que tienen unas características, unos paradigmas muy diferentes a las sociedades modernas, entre los que podemos mencionar la poca movilidad social y la división de clases. La autoridad es monolítica, y está integrado el poder político, con el poder religioso, con el poder económico y militar. No es casual que el faraón egipcio desciende de la divinidad, el tlatoani mexicano desciende de la divinidad, el emperador japonés desciende de la divinidad.

También nos pasa en las colonias. La inamovilidad social obedecía a la necesidad de tener a la gente trabajando en las áreas en las que hacía falta, o de poder implementar, leyes o edictos o decisiones de los monarcas. Por eso existía la esclavitud: los siervos eran inherentes a la sociedad agrícola.

La sociedad agrícola también es una sociedad en la cual la economía es, en general, de suma cero. Se busca que trabajen mucho, produzcan lo más posible y consuman lo menos posible. La imprenta, pues, tuvo efectos limitados porque la gente no sabía leer. Yo creo que hasta el siglo XVII y quizás hasta avanzado el XIX, pocos eran los que sabían leer y escribir. Dentro de las características de esa sociedad eran importantes las tierras, eran importantes los siervos, los tributos y eran importantes las guerras de conquista. Era importante la fortaleza militar para defenderse o para conquistar. Es curioso, pero esa situación que tiene esas grandes desventajas, ayudaba étnicamente a que hubiera una relación entre personas muy distantes, pues como ustedes saben hace 100, 200 años la gente nacía, vivía y moría en el mismo lugar.

Hay grandes transformaciones durante ese período hay avances tecnológicos importantes (desde el molino de viento, el arado, la rueda, que se usa de manera importante, excepto en América que no hay animales de tracción). Se encuentra el bronce, luego el acero que son grandes cambios tecnológicos. En esa época, la parte empresarial era sumamente limitada, y se centraba en la formación de ciertas burguesías, generalmente en el comercio.

En esos años también, hace miles de años, se inicia la globalización sobre todo en el mediterráneo con la navegación. En ese entonces, lo que provoca la globalización son las comunicaciones (ahora las telecomunicaciones). Los fenicios en todo el mediterráneo, globalizan no solamente con la actividad comercial sino que también hay un cambio cultural. Las actividades empresariales son limitadas, la fuerza económica está concentrada, hay actividades comerciales importantes (la ruta de la seda por ejemplo, el comercio mediterráneo) y, por supuesto, también el inicio de la banca y de otro tipo de actividades económicas. Pero el poder era monolítico y lo que se buscaba era el poder a través de la conquista, del saqueo, hacer esclavos y ganar territorios y pedir tributos.

La soberanía después se define con ciertas características que hoy son distintas. Lo que antes eran guerras militares, ahora son guerras económicas, son competencias por los mercados. De alguna forma, se ha mencionado aquí de pasada, los ejércitos modernos

son las empresas transnacionales, las actividades económicas de los países. La soberanía actual, pues, básicamente es cultura y mercado.

Eso ha provocado muchos cambios. La sociedad industrial ya tiene otros paradigmas. En la sociedad industrial moderna del siglo XX, se avanza mucho en la productividad y en la tecnología. La gran transformación viene también en este siglo XX, con esta nueva sociedad del conocimiento que se llama sociedad de servicios. En especial cuando esta sociedad se globaliza, se integra como producto de cambiar del caballo y del barco de vela o del tren y del barco de vapor, a la velocidad del sonido y a la velocidad de la luz, que son las que hacen más pequeño nuestro mundo y lo integran de manera importante. Pero además son distintos los paradigmas de esta nueva civilización que se empiezan a manifestar desde el siglo XVIII con la Revolución Francesa. En el XIX se acentúan más, y en el XX pues están claramente establecidos.

Ahora, ¿cuáles son los paradigmas de esta nueva civilización? Esta civilización es producto de un cambio radical, en que ya las personas no se dedican a producir bienes primarios, ni siquiera secundarios, sino terciarios. De hecho, pienso que es el cambio de la relación de términos de intercambio. Mientras que en la sociedad industrial se abaten los términos de intercambio de los productos primarios, en esta sociedad, se abaten los términos de intercambio de los productos industriales. Sin embargo, los productos primarios empiezan a tener mejoras por el aumento de población, que comienza a entrar en la economía moderna, a la vez que sale del autoconsumo, es el caso principalmente en China, en Asia en general, en India de manera importante, y un poco menos y ojalá pronto lo sea en forma significativa, a través de la incorporación de a esa población marginada a la economía moderna en Latinoamérica.

Entonces estos nuevos paradigmas pienso que están muy claro, y hacen referencia a: democracia, división de poderes, libertad, derechos humanos, medio ambiente, pluralidad, diversidad, y en lo económico, hacen referencia a conceptos como: competencia, productividad, innovación, tecnología. En mi opinión globalización es simplemente una característica de esta nueva sociedad, no es el cambio, no es el paradigma.

Yo difiero un poco en lo que dijo Enrique Iglesias, de que hay que abrirse totalmente. Creo que hay que abrirse inteligentemente, como lo ha hecho China. Como lo está haciendo Brasil. Pero cada país es distinto: un país de 2 millones de habitantes tiene que ser muy abierto; un país de mil millones puede ser muy cerrado pero sin perder las ventajas de la apertura y la globalización y de la tecnología.

Lo que sí ha sido triste es que los cambios civilizatorios no han sabido muchas veces ser conducidos por los gobernantes y por lo políticos y por todos nosotros.

Hoy es fundamental la educación, la educación de calidad, la educación media y superior. En esto estamos nosotros atrasados, tenemos que abocarnos a trabajar sobre ello cuanto antes.

El siglo XX fue un cambio de sociedad, en el que el temor al cambio, el desconocimiento del cambio, el no saber cómo conducirlo, provocó tanto crisis como las guerras mundiales y quizás, tan grave como las guerras mundiales, experimentos sociales políticos y económicos que llevaron durante años a muchos cientos de millones de personas a vivir en condiciones deplorables de todo tipo, ya sea por falta de libertad, por pobreza, por falta de posibilidades para progresar en la vida.

Pero esta nueva civilización, a diferencia de la agrícola que era de suma cero, se desarrolla y se sustenta en el bienestar de todos. Es decir que a todos nos interesa que los demás estén bien, que los demás formen parte de la economía, del mercado, que tengan tiempo, que tengan capacidad de comprar, servicios, bienes, etc. Por eso la mejor inversión es combatir la pobreza. Ya no es sólo un problema ético, ya no es sólo un problema moral, ya no es sólo un problema de justicia social. Es una necesidad económica. Los países desarrollados lo han hecho porque han ido incorporando a su población actividades con mejores remuneraciones, con mayor capacidad de compra. Creo no tener muchas dudas que la pobreza se ha atacado de manera equivocada. En la sociedad agrícola sí era razonable la caridad, las donaciones, el cuidar la salud.

También ahora ayuda un poco la caridad, la asistencia social, los planes sociales, pero la pobreza solamente se reduce con salud, educación y empleo. La resolución de la pobreza no va a ser con caridad, ni con asistencia, ni con alimentos gratuitos. La educación y la salud, son lo muy importante y éstas deberán ser de calidad y de carácter público para que las personas puedan tener esa formación y le dé una gran movilidad social, que es uno de los paradigmas de esta nueva sociedad.

Entonces lo que se necesita sin duda es salud, educación, y empleo. Ahora, el gobierno sí puede dar muchos puestos burocráticos, a lo mejor tener ejércitos grandes, puede buscar hacer programas agresivos, orden social. Pero al final es con empleo, y los empleos lo dan los empleadores, y éstos normalmente son empresarios. Y sin duda los que más empleos dan son los pequeños y medianos y las empresas intensivas en mano de obra. Entonces es muy importante que los gobiernos creen un clima adecuado para el desarrollo empresarial. Así como se ha bajado la mortalidad infantil, que se baje la mortalidad empresarial, sobre todo de las muy pequeñas empresas. Eso se logra con poca regulación, desregulando, evitando que se les impongan obstáculos para que se desarrollen y facilitando también recursos financieros para que puedan desenvolverse.

Creo que inclusive el proverbio chino de “no dar un pescado sino enseñar a pescar”, también queda obsoleto. Enseñar a pescar los mantiene en el autoconsumo, van a comer pescado toda la vida. Hay que enseñarles a mercadear o comercializar ese pescado. Entonces son los cambios sociales. Cuando una población nacía, vivía y moría en el mismo lugar, estaba bien el autoconsumo. Hoy todo esto ha cambiado de manera fundamental.

Quisiera terminar haciendo ver que el rol del empresario actual va más allá de la inversión, reinversión, de la actividad empresarial tradicional, el pago de impuestos, el

capacitar al personal. Y también que el rol del empresario es distinto al rol de la empresa.

Más allá de las características tradicionales, los empresarios debemos cambiar nuestras actividades más allá de la responsabilidad empresarial, actividad social que contribuya a reducir los rezagos. Ha habido en otros países, políticos celosos que no les gusta mucho que los empresarios nos acerquemos y nos metamos en esos campos. Yo creo que es más cosa del pasado. En los últimos años he visto una apertura mayor para que la sociedad civil participe. Y la actividad de los empresarios es muy importante. Me parece que la actividad que desarrollamos en las empresas de manejos de recursos, eficacia, de hacer con un peso lo que otros lo hacen con dos, de liderazgo en las organizaciones, de visión de largo plazo, conocimiento, estrategia, la capacidad de operar las cosas, todas esas características empresariales creo que son muy importantes para que enfrentemos los rezagos. Esos rezagos que son principalmente en la generación de empleos, y en la educación y en la salud.

Los rezagos son oportunidad de inversión, de empleo y de crecimiento. No hay que inventar el agua tibia; hay que ver qué han hecho todos los países desarrollados, y ellos han hecho eso, tener actividad económica, crear capital humano, crear capital físico. El desarrollo y formación del capital humano y físico, es fundamental para cualquier país, aun en las sociedades agrícolas. No hay país que haya sido desarrollado que no tuviera grandes construcciones, infraestructura, formación de capital humano aunque fuera para la guerra o para alguna otra actividad que no fuera importante.

Igualmente, nosotros necesitamos hacer lo que ya han hecho otros: es lo que se ha hecho en China, en India. Es notable, aunque da un poco de envidia de la buena, ya que América Latina ha llevado 25 años desde la crisis del 82, con modelos para pagar, modelos limitados, una macroeconomía que está muy bien pero no es el camino, David Ibar lo llama “estancamiento estabilizador”. Necesitamos otra cosa: planes de desarrollo, actividad económica, y como dice Felipe González, no confundir instrumentos con objetivos.

El objetivo no es la macroeconomía equilibrada, no es el déficit fiscal; ése es un instrumento, son condiciones necesarias pero no suficientes. Lo que necesitamos tener claro es cuáles son los objetivos. Estamos viendo en los últimos 20 años el mejor ejemplo que es España. Bajo el mandato del presidente Felipe González, el ingreso per cápita pasó de U\$S 4.500 a más de U\$S 30.000 Y eso se ha dado en una sola generación; no hay que sacrificar a una para la otra. Al revés, no es a base de sacrificio, es a base de ir incorporando a la sociedad moderna y al bienestar y a la economía y al empleo de alto nivel, a la mayor parte de la población. Como lo está haciendo China, con 40 millones de personas cada año.

Yo creo que China ya alcanzó la masa crítica; ya están educando a su población, y ya tienen alta tecnología, que es muy importante. En nuestros países, México creció 6.2%, durante 50 años seguidos porque pasó de ser una sociedad agrícola y rural a una sociedad industrial y urbana. Hoy China esta pasando de ser una sociedad agrícola muy

primitiva de hace mil años y rural, a una sociedad no solo industrial y urbana sino a una sociedad de alta tecnología, una sociedad de conocimiento, con una sociedad industrial altamente modernizada, avanzada, en un proceso acelerado. Y mientras que nosotros crecíamos 50 años al 6.2% en aquellos años, ellos llevan 25 años creciendo al 10%. Eso lo han hecho los chinos, lo hicieron en Singapur y lo hicieron los coreanos y lo siguen haciendo. Y lo hicieron en la reconstrucción alemanes y japoneses; y lo está haciendo Europa Central. Y lo hizo España. Nosotros en Latinoamérica tenemos que hacerlo.

Carlos Bulgheroni: *La energía: ¿dónde estamos y a dónde vamos?*

Coincido con Carlos Slim de que la única forma de darle más respuestas a la gente es con el desarrollo: darles trabajo, salud, educación. Y para desarrollar hace falta energía, si no tenemos suficiente energía va a ser muy difícil el desarrollo de nuestros países.

Aunque en los últimos 30 años el uso de la energía se ha despegado bastante del crecimiento gracias a la tecnología, todavía la relación es tremendamente importante. La energía siempre ha sido un bien estratégico y lo seguirá siendo; los combustibles, hoy más abundantes, están concentrados geográficamente en países o regiones políticamente inestables. Esto crea inseguridad en el acceso a dichos recursos y también volatilidad en los precios.

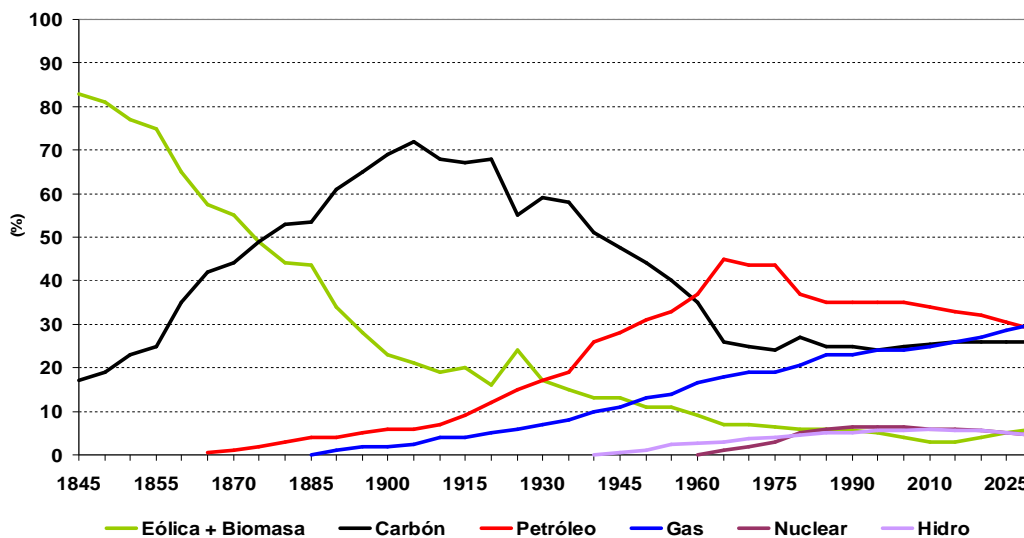
Esta realidad ha significado innumerables conflictos y guerras por el control de los recursos energéticos o por el mantenimiento del acceso a los mismos. La matriz energética global no tendrá cambios a mediano plazo: el petróleo, el gas y el carbón seguirán teniendo un rol predominante, la situación de tensión política tenderá a deteriorarse más a medida que las reservas de combustible fósiles maduren y comiencen a disminuir. Si bien mi estimación es que faltan muchos años, creo que ninguno de nosotros debemos preocuparnos por eso; para que esto ocurra yo creo que los gobiernos y la industria tendrán que generar acciones hoy, planificar para el futuro asegurando la incorporación gradual a la matriz de otras fuentes alternativas de energía. La energía nuclear y la hidroelectricidad, así como la biomasa, los biocombustibles y la energía eólica, deberán incrementar su participación en la matriz energética. Adicionalmente los biocombustibles tendrán un sustancial impacto en el desarrollo social y geopolítico para los países pobres en desarrollo.

África, Asia y particularmente América Latina, con sus enormes extensiones de tierras cultivables, conformarán el escenario principal en el que se desarrollarán los biocombustibles. Los beneficios económicos y sociales para estas naciones serán sustanciales. Las políticas gubernamentales de largo plazo deberán fomentar estas iniciativas.

Vamos a ver un poco el contenido de los distintos puntos que yo quiero compartir con ustedes para de alguna forma aterrizar todas estas ideas. Hablaremos de la matriz energética, de los combustibles fósiles, de otros combustibles y algunas conclusiones.

Vamos a la matriz energética primero. En 1845 la biomasa que en ese entonces era madera, significaba el 83% de la energía global de esta matriz energética. Hoy esta biomasa es el 4%. El carbón, gran actor de la época, llega entre 1900 y 1925 a su máximo de participación en la ecuación energética con el 72%. Hoy es el 25%. En 1859 Edwin Drake perforó el primer pozo de petróleo de 22 metros y ahí empezó una nueva era. El petróleo y el gas comenzaron a ingresar con fuerza en esta ecuación energética impulsados principalmente por el transporte, y el petróleo alcanza su pico de participación entre el año 1963 a 1978, cuando llega a una participación del 43% de la matriz energética global. A partir de 1940 la hidroelectricidad adquiere una participación creciente, y a partir de 1960 la energía nuclear adquiere cierta relevancia pero tropieza con los accidentes Chernóbil y Three Mile Island, y eso desacelera un poco la participación.

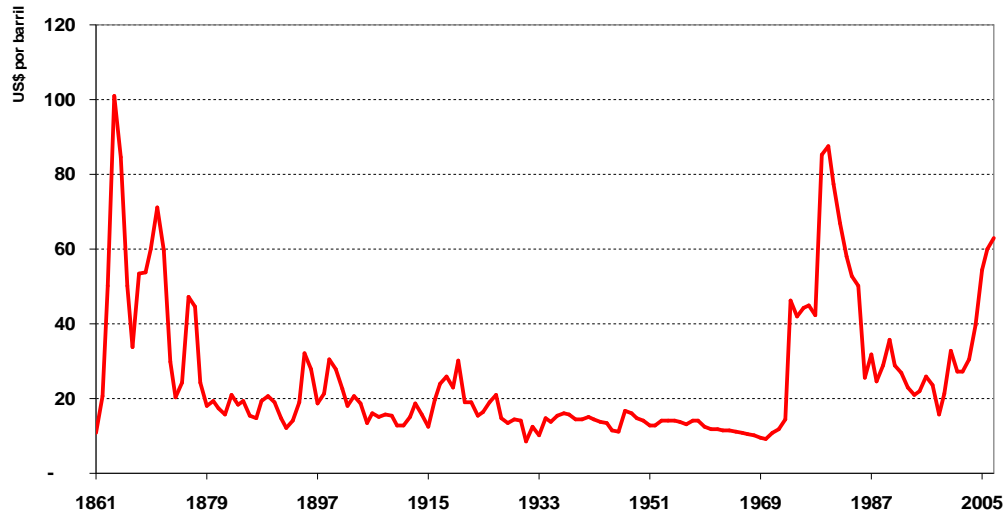
Evolución de la matriz energética



La matriz energética ha ido cambiando en función del tiempo y ha sufrido diferentes cambios parciales en su composición. Nos encaminamos hacia una matriz más balanceada en sus componentes. Vamos a ver que hay distintas fuerzas que han provocado este cambio, principalmente la abundancia, la facilidad de almacenaje y de distribución, la tecnología, políticas gubernamentales de largo plazo y el factor principal de esta sustitución ha sido el precio evidentemente. Y acá tenemos, a valores de 2006, como ha ido el precio del petróleo, que en los últimos ciento cincuenta años ha sido el gran actor. El precio histórico mas alto está en 1864 cuando recién empieza a aparecer el petróleo con U\$S 101 por barril. Para el período 1880- 1970 el precio promedio del petróleo fue de U\$S 16 por barril, durante este período, de precios históricamente bajos

el petróleo aumenta considerablemente su participación en la matriz: crece del 3% al 43%. Sin embargo, a partir de las escaladas de precios de los 70, la participación del petróleo en la matriz empieza a decaer.

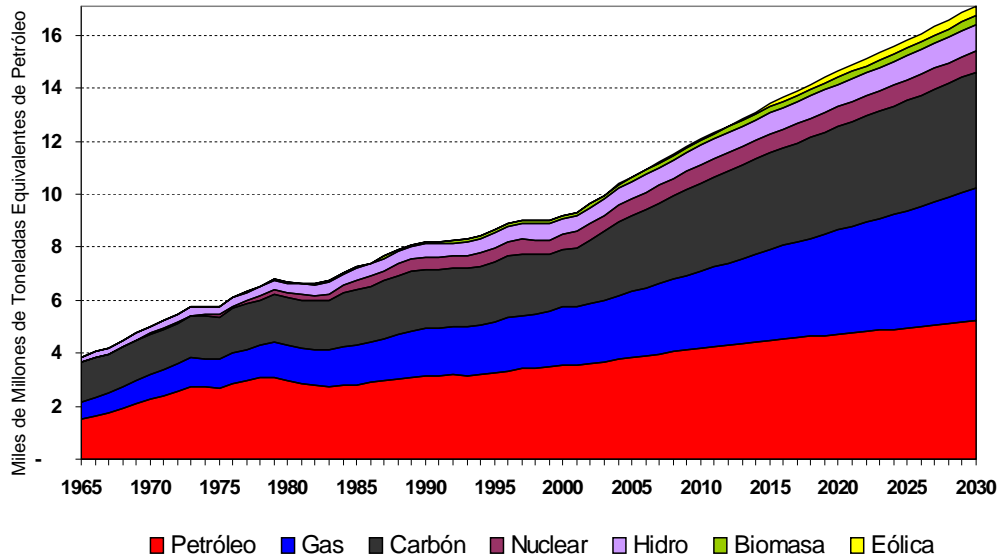
Evolución del precio del crudo



Los altos precios del petróleo empujan hacia arriba los precios de la energía haciendo más competitivas nuevas tecnologías y otras fuentes alternativas de energía.

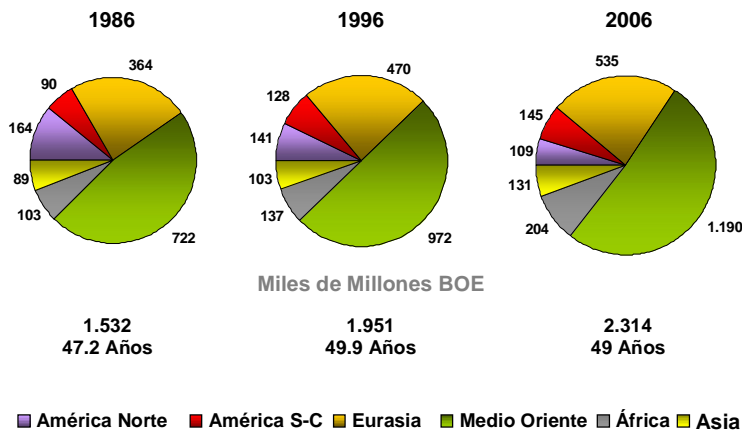
A continuación vemos cómo se proyecta esta matriz hasta el año 2030. Se espera a partir de ahora un crecimiento del 51% del consumo actual, evidentemente la pendiente podría ser más alta y necesitar más consumo pero acá se tiene en cuenta de que seguramente va a haber ahorro de energía. Lo que vemos es que el actual predominio de los combustibles fósiles, continuará seguramente por este plazo y yo creo que por más tiempo. Acá lo importante son los ahorros de energía y la mayor eficiencia en su utilización; esto va a equivaler a una producción adicional y contribuirán a aliviar desafíos de oferta y demanda futura.

Matriz proyectada



Vamos a ver los combustibles fósiles.

Evolución de las Reservas de Petróleo y Gas



Veamos qué ha pasado al final de las tres últimas décadas con el petróleo y el gas natural.

Si analizamos esto vemos que la buena noticia es que las reservas han aumentado, la producción ha aumentado y la relación entre producción y reservas o reserva y producción se ha mantenido estable alrededor de 49 o 50 años. Estas son reservas probadas, no estamos teniendo en cuenta las reservas probables y posibles que son otro tanto de estas reservas o un poco más.

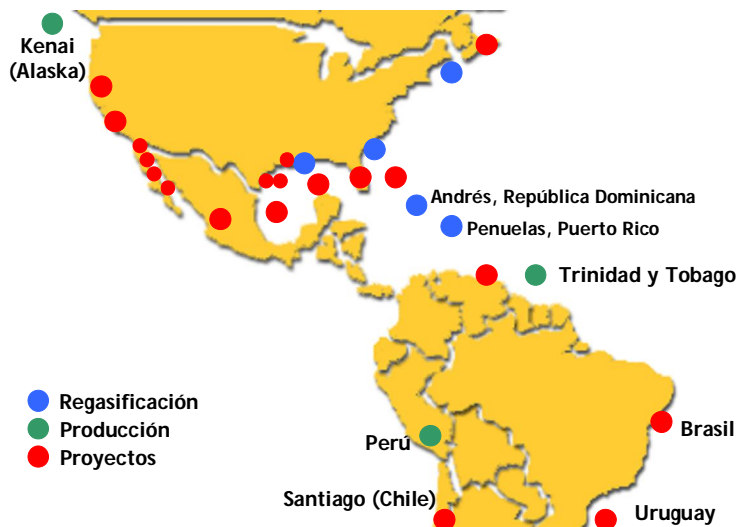
Pero acá está el factor delicado de todo esto, estas reservas de gas y petróleo están altamente concentradas geográficamente, el 73,5% de las reservas globales de petróleo y el 75% del gas están localizadas en Eurasia y el Medio Oriente.

Las reservas de gas natural son muy importantes a nivel mundial, y van a apoyar el incremento de la participación del gas en la matriz energética. Veíamos que el gas hoy ha adquirido una participación importante pero yo veo que en el futuro esta participación va a tener que llegar a un máximo para después bajar. Ese máximo va a ser seguramente dentro de muchos años.

Pero hace falta que el gas se pueda manejar mucho más fácilmente, hace falta la “comoditización” del gas, este es el primer desafío. Se requiere para esto la construcción de plantas de liquefacción de gas y plantas de regasificación de gas.

En las Américas tenemos algunas plantas de regasificación, algunas plantas de producción, y muchos proyectos. Estos proyectos lógicamente son tremendamente importantes, hay que tener en cuenta que el gas natural licuado, representa hoy en Estados Unidos el 3,6% de la producción total.

El Primer Desafío – Comoditización del Gas - América

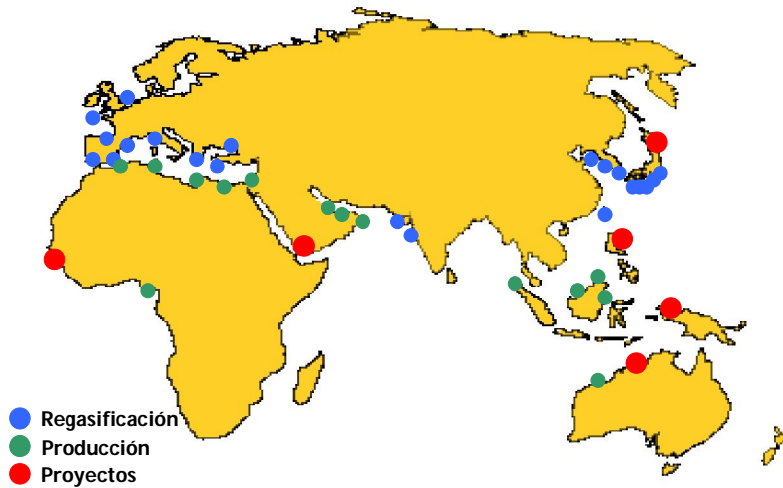


O sea que este proceso va a demandar seguramente 5 a 10 años, porque la construcción de las plantas, el desarrollo de todo el sistema, los barcos, requieren de ese tiempo.

En el resto del mundo también hay un avance mucho mayor que lo que ha sido en Estados Unidos

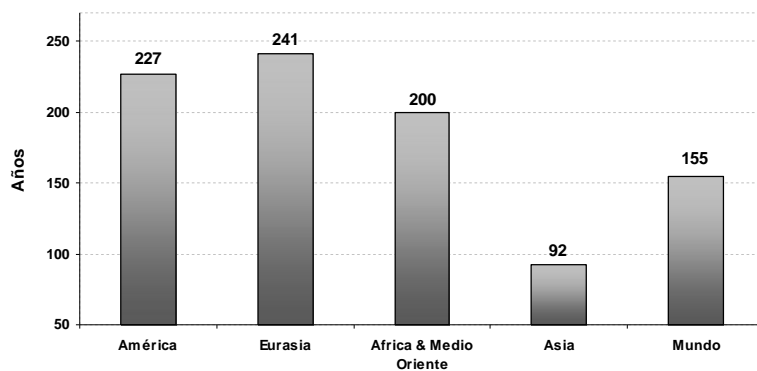
Vemos que nuevamente Eurasia, tiene las mayores reservas de gas.

Resto del Mundo



El otro participante de los fósiles, es el carbón. La demanda de carbón tiene un incremento anual promedio del 1,6%, siendo el sector de generación eléctrica el principal consumidor. Si bien hay cierta concentración de las reservas, éstas se encuentran mucho más distribuidas que en el caso de los hidrocarburos líquidos y gaseosos lo cual genera un incentivo adicional para invertir en tecnologías que mitiguen la contaminación.

Reservas de Carbón - 2007



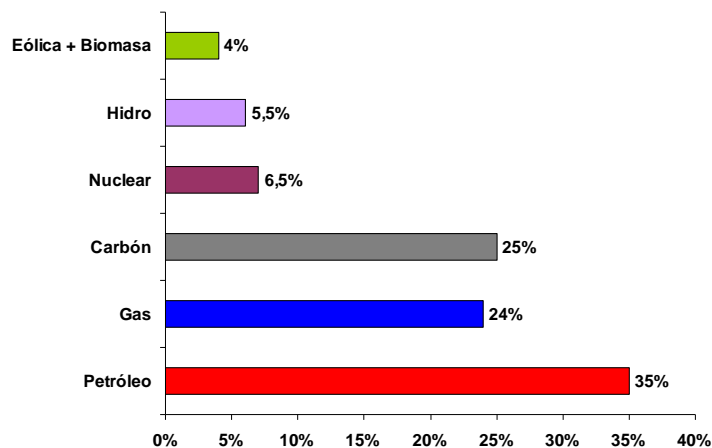
Reservas Millones de toneladas	
América	274.325
Eurasia	287.095
Asia	296.889

Fuente: BP Outlook Energy 2007

El gran problema del carbono es la contaminación, y las tecnologías son cada vez más eficientes, el precio alto de los combustibles fósiles, del petróleo principalmente, hacen que estas tecnologías se puedan trabajar mucho más y entonces vamos a ver un crecimiento de la demanda de carbón.

Terminamos con los fósiles vamos a ver otros combustibles. Como vimos, el 84% de la matriz energética hoy son combustibles fósiles. O sea que el gran esfuerzo que hay que hacer, para desarrollar esta matriz energética en el futuro, para hacerla con más componentes, es sobre el 16% de la matriz. O sea que el impacto que se haga sobre este esfuerzo no se va a notar mucho, y menos en el corto plazo. Por lo cual vuelvo a repetir la importancia de consumir menos y consumir más inteligentemente, pues el impacto será sobre el 100% de la matriz energética.

La Matriz Energética 2007



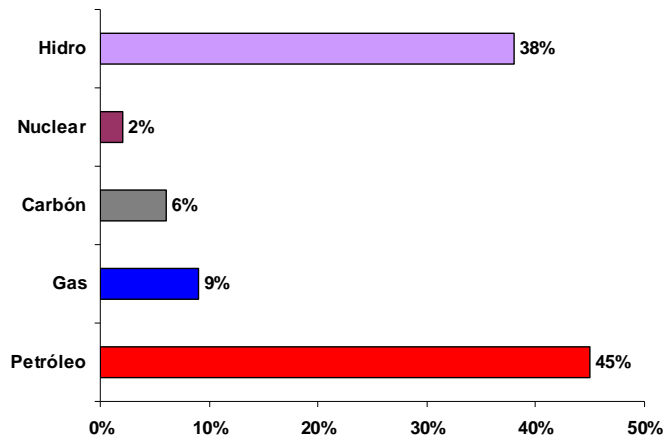
Consumo total = 11.500 MM toe

Fuente: BP Outlook Energy, Pan American Energy 2007

Cuando he tenido algunas charlas en Estados Unidos, y hablamos de la crisis petrolera, y de la crisis de la energía, siempre les digo: se mueren de frío en el verano y se mueren de calor en el invierno. Evidentemente esta situación hace que el consumo de energía que tienen es tremendamente más grande que el que debería ser. Si ellos aprenden a vivir a una temperatura más o menos igual todo el año, ahorraríamos mucha energía.

¿Qué se puede hacer en hidroelectricidad? Mucho se habla de la hidroelectricidad y esto es posible si se dan las condiciones geográficas, climáticas, políticas y económicas. O sea la hidroelectricidad es buena, a continuación vemos el caso de Brasil, donde el 38 % de matriz es hidroelectricidad.

Hidroelectricidad, el Ejemplo de Brasil



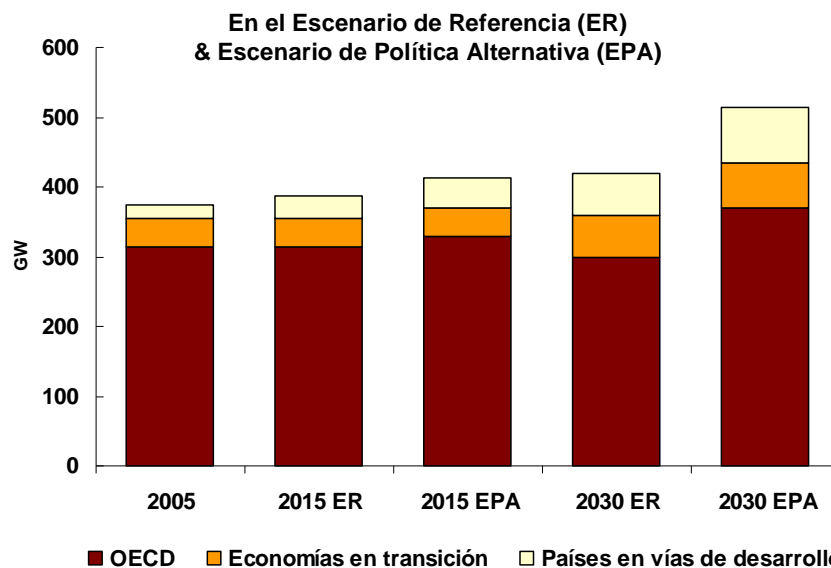
Consumo total = 207 MM toe

Fuente: BP Outlook Energy 2007

Brasil es un caso casi único en el mundo, y realmente es muy interesante, y trataremos de que haya más hidroelectricidad, pero hay muchos factores que tienen realmente que darse para que esto sea.

Veamos qué pasa con la energía nuclear.

Capacidad Nuclear Mundial



Fuente: OECD y IEA

El 21% de las reservas de Uranio están concentradas en Kazajstán, si bien el país que más extrae actualmente es Canadá con el 26.7% del total.

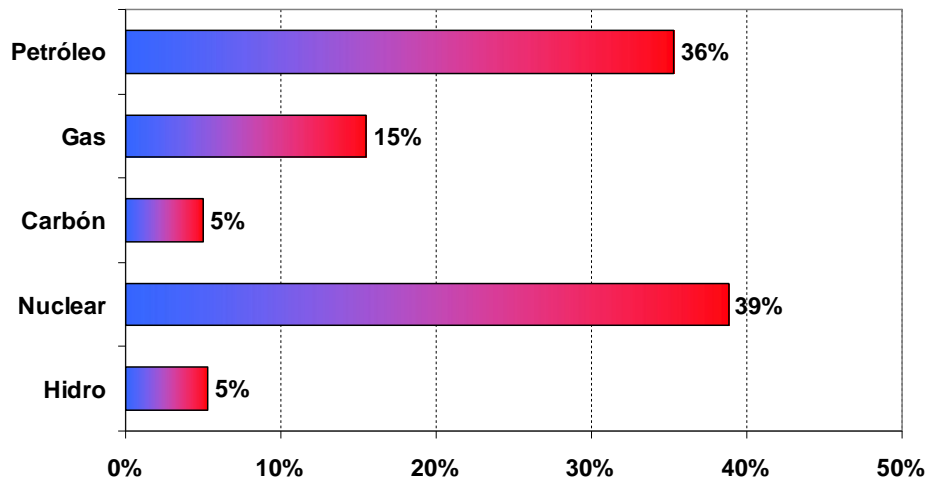
Las reservas mundiales son de 4.200.000 toneladas de uranio y la extracción mundial es de 32.000 toneladas de uranio por año. Lo cual significa que hay 131 años de reservas de uranio para generar energía nuclear; y no ha habido una inversión muy grande en la exploración de uranio, si bien hay muchos yacimientos que están identificados. El día que se necesite más uranio, seguramente se va a encontrar mucho más.

Los altos precios de los combustibles fósiles han impulsado nuevamente el desarrollo de tecnologías más seguras, acá el problema más que la contaminación son las tecnologías seguras para que no tengamos los problemas Chernóbil o de Three Mile Island.

En el futuro veremos un importante aumento de la generación nuclear. Creo que Uruguay tiene que hacer varios deberes al respecto. Hay que darse cuenta de ¿qué posibilidades tiene la energía nuclear en un país? ¿hasta donde puede llegar?

Aquí vemos la matriz energética de Francia, donde la energía nuclear tiene el 39% de esa matriz. O sea que es posible, es probable, que en el mundo pueda darse.

Matriz Energética de Francia

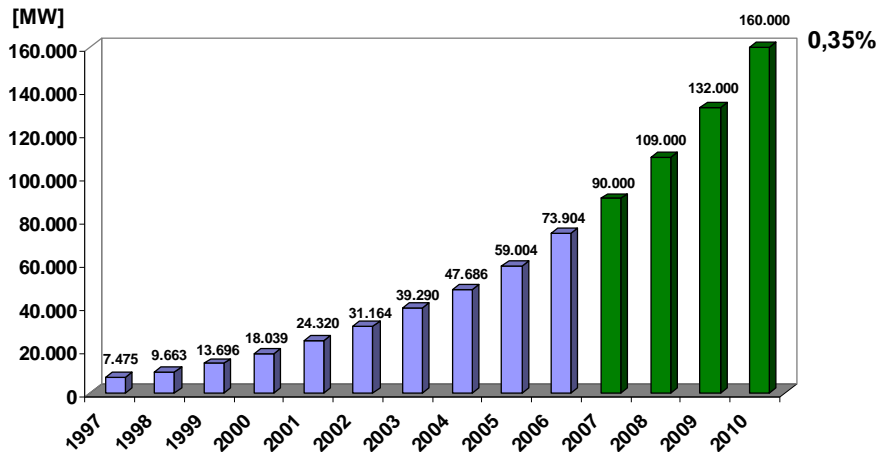


Fuente: BP Outlook Energy 2007

Otro de los temas que hablamos, con los combustibles adicionales es la generación eólica y lo que siempre sale a la vista es que el combustible es gratis, es viento. Pero tiene dos problemas importantes: primero que el elevado costo de la inversión hace que la generación eléctrica sea alto, y después que depende de cuando haya viento. Es un problema tecnológico: cómo ahorrar la energía que se produce con el viento.

Hay distintas alternativas, pero después vemos que la participación en el mundo para el 2010 va a ser del 0.35 % por más que se está trabajando asiduamente en aumentar la generación eólica.

Eólica: Capacidad Acumulada – Evolución



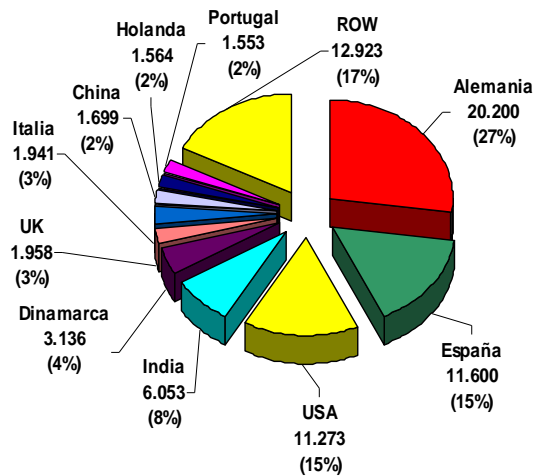
Fuente: World Wind Energy Association (WWEA) - 2007

Una cosa que es muy importante es el caso de los embalses: cuando hay grandes embalses de generación hidroeléctrica, si se combina con la energía eólica, se puede lograr acumular la energía del viento. Por el embalse baja el agua y produce energía, mientras hay viento se puede subir agua, que cuando no hay viento vuelve a bajar. Todavía es bastante caro, pero es una de las formas junto con la producción de hidrógeno, para guardar la energía del viento.

La capacidad eólica mundial acumulada supera los 73.900 MW operativos, pero en América Latina estamos con 431 MW o sea 0,6% del total.

Lógicamente la gran fuente de energía es el sol, hablar de energía solar en este momento, es carísimo, de 1 a 8. O sea que las posibilidades de tomar energía solar son muy difíciles, se usa en lugares donde no hay otra alternativa y se paga. Pero hoy en día no podemos pensar en la energía solar como una alternativa, por lo menos por este siglo.

Eólica: Capacidad Acumulada – Mundial

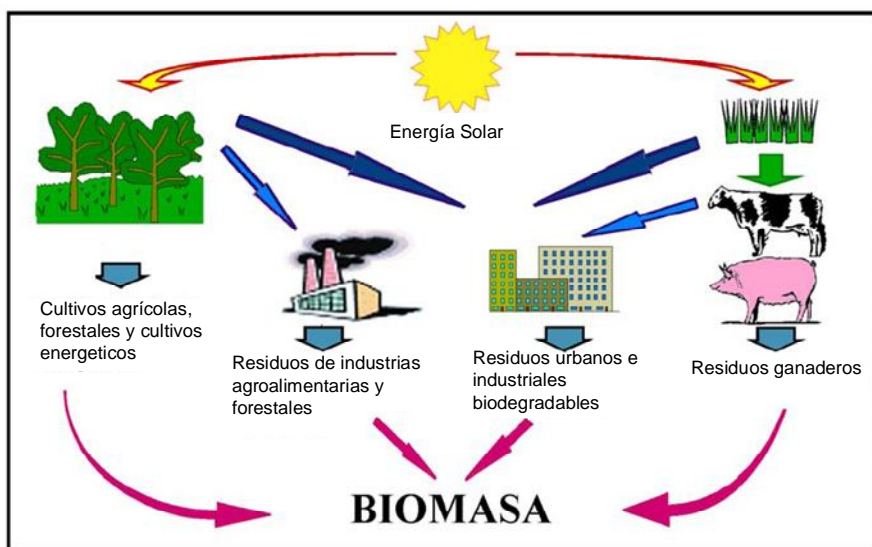


73.900 MW operativos

Fuente: European Wind Energy Association (EWEA) - 2007

Lo que si tenemos que aprovechar es toda esta transformación de esta energía solar principalmente en biomasa. La actividad del hombre genera residuos de esa biomasa que tiene altas posibilidades energéticas. Los residuos agrícolas, ganaderos, industriales biodegradables y los residuos urbanos pueden convertirse en energía.

Biomasa

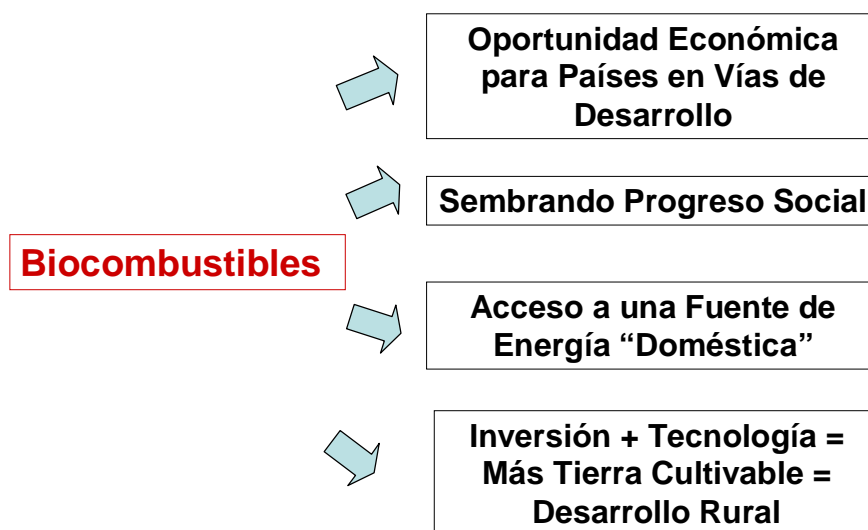


Los gobiernos deben ser los encargados de promover el uso de estas tecnologías así como también fomentar la investigación, innovación e inversiones. El avance tecnológico en materia de aprovechamiento de biomasa optimizará los procesos de manera de hacerlos más eficientes y a un menor costo.

La generación de energía por biomasa es una forma de generación descentralizada y como tal tiene un alto impacto social brindando trabajo en ciudades, campos y áreas rurales. Este es un tema tremendamente interesante, tiene muchísimas alternativas y hay que desarrollarlo, buscar que los gobiernos de alguna forma apoyen estas iniciativas y también lograr que la industria se interese por ello.

Dentro de la biomasa, los biocombustibles son seguramente los que van a tener mayor desarrollo no solamente por su capacidad de reemplazo energético, sino también por las consecuencias en el desarrollo social que generan.

Biocombustibles: Energizando el Desarrollo Social



Lógicamente hay algunos problemas percibidos por la sociedad, y éstos son principalmente que la demanda presiona los precios de los commodities que producen biocombustibles, que estos precios al aumentar hay una potencial alza de los precios de los alimentos y que además los mayores precios hacen que las fronteras se expandan, las fronteras agrícolas en detrimento del medio ambiente. Ante esas percepciones seguramente existirán varias soluciones inteligentes que no signifiquen impedir el crecimiento de este sector.

La clave está en tecnología e innovación. Debemos buscar mayor rendimiento por hectárea, y más hectáreas cultivadas en zonas actualmente no aptas para la agricultura.

Tenemos que conseguir seguramente nuevos tipos de árboles como la jatrofa, que anda muy bien en zonas áridas, y que además requiere hoy una cantidad de mano de obra y que produce un carozo, una semilla que tiene el 40% de aceite para producir biodiesel.

Por ejemplo la protección del medio ambiente se hará con regulaciones adecuadas; siempre hay que regular, pero esas regulaciones pueden ser adecuadas.

Va a haber una gran inversión en infraestructura porque para llegar a estos lugares más alejados tenemos que tener infraestructura, para los puertos se requiere infraestructura. Ahora evidentemente tenemos que tener precios libres de mercado, porque sin todo esto es muy difícil que se pueda desarrollar este tipo de políticas y además, las políticas de gobierno tendrán que ser de largo plazo.

Seguramente estas soluciones inteligentes podrán significar una mayor oferta de granos estabilizando el precio de los alimentos. No nos olvidemos que cuando de la soja hacemos aceite para hacer biocombustible, estamos utilizando el 15% de la soja. El otro porcentaje sigue siendo alimentos.

Entonces si cultivamos mucho más soja, vamos a tener mucho más que el 85%, esto de alguna forma va a tender a estabilizar el precio de los alimentos o de los commodities que se llevan a alientos en el futuro.

Conclusiones I

- Los combustibles fósiles continuarán dominando la matriz.
- Altos precios del petróleo permitirán el ingreso de nuevas reservas de hidrocarburos y de energías alternativas.
- El carbón y la energía nuclear aumentarán su participación gracias a nuevas tecnologías.

Los combustibles fósiles van a continuar dominando la matriz. Los altos precios del petróleo, de los que todos nos quejamos en algún momento, generan altos precios de energía, pero son los que van a permitir el acceso de nuevas reservas de hidrocarburos, principalmente, y de energías alternativas. Cuando vimos que las reservas habían subido en las últimas tres décadas, seguramente esto podrá seguir siendo en el futuro. Vamos a ir a buscar petróleo en zonas más difíciles, vamos a producir esquistos bituminosos, arenas bituminosas, y a desarrollar nuevas posibilidades. Y ni hablar del gas que, muchas veces se encuentra, cuando uno está buscando petróleo. Por lo cual creo que, si

tenemos precios altos, la posibilidad de que siga habiendo petróleo y gas cada vez se va alargando mucho más.

El carbón y la energía nuclear, van a aumentar su participación gracias a todas estas nuevas tecnologías, y lógicamente al precio. Esto es muy importante porque las reservas están mucho más diseminadas a lo largo de todo el mundo.

Conclusiones II

- El LNG y la “commoditización” del gas también generarán tiempo para el crecimiento de fuentes alternativas.
- La energía eólica y la biomasa tardarán en adquirir peso específico en la matriz.

También el gas natural licuado que va a ayudar a la comoditización del gas, generará tiempo. Estamos comprando tiempo para el crecimiento de las fuentes alternativas.

Los biocombustibles vemos que esto es una fuente de energía limpia y que no solamente va a ser energía, sino que también va a ser progreso social.

Conclusiones III

- Biocombustibles: energía sustitutiva “limpia”, oportunidad para energizar el desarrollo social, se puede ver como una siembra de progreso social.
- Los gobiernos deberán tener políticas prácticas de largo plazo que incentiven el uso eficiente de la energía y la investigación y el desarrollo de tecnologías más eficientes para la generación de energía.

Y los gobiernos deberán tener políticas de largo plazo que incentiven la investigación en nuevas energías. La energía eólica y la biomasa tardarán mucho tiempo en adquirir una participación importante en la matriz energética.

Los esfuerzos que se hagan para desarrollar fuentes alternativas de energía, generarán un círculo virtuoso en el cual estas energías mejorarán la calidad y durabilidad de la matriz energética y, al mismo tiempo, crearán riqueza y desarrollo en los países más pobres y se generará tiempo adicional para invertir en dichas fuentes alternativas de energía.

Jorge Gerdau: *La Responsabilidad social de la empresa moderna*

En mi presentación voy a empezar con una observación que Carlos Slim hizo en la mañana y creo que no la aprovechamos lo suficiente, que es la diferencia entre el papel del empresario y el papel de la empresa.

Creo que es un punto extremadamente interesante porque el empresario en la empresa que dirige, puede estimular que haya trabajos sociales, pero lo más importante es el papel del empresario como ciudadano y como integrante de la sociedad. Porque el empresario tiene condiciones, por su experiencia, por su vida, por las que puede hacer una contribución muy relevante a la sociedad. Es un punto muy importante, y creo que se puso sobre la mesa un tema que hay que pensar más y trabajar más.

Entrando ya a mi exposición, me gustaría encarar en primer término el tema de la sustentabilidad. Creo que éste es un tema cada vez más importante.

Históricamente el empresario veía su actuación desde una perspectiva eminentemente económica, pero con la evolución del problema ambiental y la situación económica que se vive en la realidad de nuestros países, no creo que sea posible mantener una sustentabilidad a largo plazo si no nos capacitamos para trabajar en el campo social y en el campo de la responsabilidad ambiental. La parte ambiental hoy en gran parte se hace por exigencias legales, pero creo que hay que pensar hacia más adelante sobre las exigencias ambientales actuales.

Toda la política de responsabilidad social del empresario está vinculada a un concepto de la responsabilidad en relación a buscar una sustentabilidad a largo plazo.

La relación de solidaridad existía antes de la existencia del Estado. Luego entregamos al Estado la protección de la producción del campo, la educación, después la salud; luego fuimos hasta el empresario Estado. Y pagando impuestos nos pusimos muy cómodos. Pero de repente nos encontramos que estamos pagando en Brasil un 40% del PIB (producto interno bruto) en impuestos, y las soluciones sociales no han aparecido. Y así nos encontramos con costos extremadamente elevados y la responsabilidad social la continuamos teniendo, y nos sentimos mal.

Muchas veces históricamente se decía, “estoy pagando los impuestos, el problema lo tiene el Estado”, pero en la realidad esa solución no funcionó. Consecuentemente hoy nos encontramos en el escenario brasileño y sudamericano (y ni que hablar en otros países), dentro de un espíritu de varios factores que nos motiven con la responsabilidad y no los resolvemos.

La utilización del tercer sector es una cosa extremadamente importante y mi experiencia personal y de las organizaciones sociales, señala que cuando la comunidad asume un proyecto social, cuesta un quinto de lo que cuesta cuando el Estado lo asume. Si se hace una estructura de voluntariado o la comunidad lo devuelve, entonces hay un aspecto aun económico.

La globalización económica se va extendiendo gradualmente también a una relación de globalización social. No puede haber una creciente globalización económica y tecnológica, sin que gradualmente haya una incursión de todas las personas en el proceso de desarrollo social. Y los líderes deben tener la responsabilidad de participar en el proceso.

Así que trabajar el desarrollo del capital social, que es crear la conciencia de que tenemos que trabajar en una estructura social de relaciones de confianza y de perspectiva de soluciones, en mi opinión es un camino que los líderes empresarios tienen que trabajar cada vez más, como aporte a la construcción del futuro.

En mi experiencia de trabajo social, a mí me gustaría plantear tres tipos de responsabilidad social o de participación del empresario.

La mayor capacidad nuestra, es la capacidad empresaria; la capacidad de hacer, la capacidad de manejar y administrar. Muchos años atrás, el domingo cuando se iba a la iglesia, se daba una moneda a la salida y uno estaba tranquilo de haber hecho una donación. Hoy, dentro de la comunicación, de los impactos, de los movimientos sociales, sabemos que el problema es mucho más complejo.

Nosotros como líderes, tenemos dos o tres diferentes actitudes a tomar. Una es dar el dinero y no me preocupo cómo la organización social maneja ese dinero, cómo lo utiliza, cómo lo potencializa. Una segunda, que ya es un poco mejor, es que financio y veo cómo aplican el dinero. Pero la verdadera participación de responsabilidad social, no está tanto en dar el dinero, sino en dar lo que más vale, que es la capacidad empresarial, nuestra capacidad administrativa. Les digo que con muy poco hay condiciones de cambiar totalmente las organizaciones sociales.

Tengo una experiencia enorme en eso, y hoy lo transfiero también a parte del gobierno. El patrimonio que los empresarios tienen por el aprendizaje, el conocimiento de utilizar tecnologías de gestión, es un factor decisivo en el desarrollo de la sociedad. Así que yo digo que la verdadera responsabilidad social es aquella que se desarrolla cuando el empresario participa directamente o a través de su organización en la construcción y el desarrollo del volumen social. Personalmente, todavía hago algunas donaciones, hago algunas participaciones financieras pero la verdadera responsabilidad está cuando uno participa como emprendedor.

El aporte de las empresas en mi opinión, tiene que ser muy claro. ¿Cuál es la mayor diferencia entre los tres sectores? El segundo sector empresarial se caracteriza con un fanatismo en minimizar el costo, maximizar la eficiencia de los capitales aplicados y buscar realmente la eficiencia máxima. Pregunto ahora cómo es que trabaja el tercer sector y cómo trabaja el primer sector.

Respecto al primer sector, todos nosotros sabemos que normalmente el sector con el gobierno trabaja mal: en costos, en gestión, en no invertir en la capacitación de la gente. Las empresas modernas invierten 70 o 100 horas por año, en desarrollar y capacitar a su equipo, a su gente ¿Cuántos gobiernos de América del Sur invierten en sus equipos, en su gente para desarrollar su capacidad? Consecuentemente sabemos que con ese tipo de política tenemos bajísima productividad y eficiencia.

Si yo tomo el tercer sector, la mayoría de las actividades de este sector, con toda la buena voluntad, es casi una estructura medieval. Consecuentemente ahí hay un potencial en que lo que nosotros sabemos hacer que es gestionar, es un factor decisivo.

Voy a dar ejemplos bien simples en los que yo participé directamente. En Brasil hay más de 200 hospitales de la Santa Casa da Misericórdia que es manejada por la Iglesia Católica. Participé en el proyecto en Porto Alegre. Conseguimos con eso construir tres hospitales. Es un hospital que tiene lucro. Tiene al lado de ese hospital un hospital público, y cada enfermo en el hospital público cuesta cinco veces lo que cuesta en el hospital de la Santa Casa, y aún genera lucro.

La sala quirúrgica tenía un aprovechamiento de 50% en el hospital, nosotros hicimos la técnica, analizando el proceso, mirando porqué los tiempos se perdían y conseguimos elevar la utilidad de la sala quirúrgica al 80%. Hablando con el presidente Lula, le dije, Lula imagínate si todos los hospitales de Brasil públicos hiciesen eso, podríamos demorar tal vez 10 años en construir un nuevo hospital, una nueva sala quirúrgica. Se terminarían las filas interminables, la gente mal atendida y esperando. Con buena gestión, usted organiza y reduce. Ese patrimonio que desarrollamos fue la presión del mercado, hay que usarla para la evolución.

En la educación eso es decisivo. Hoy en día participo en las plantas de los colegios que tenemos y estamos trabajando en otros proyectos de educación junto con otros grupos empresariales. Pero les doy un ejemplo en la educación. Un colegio de 2.600 alumnos al lado de nuestra planta en Recife tenía de repetición un 46%. Trabajamos ahí combatiendo el analfabetismo funcional, dos materias: lengua y matemáticas. Conseguimos después de tres años de trabajo, reducir la repetición a menos del 10%.

Entonces con poquísimo gusto y con esfuerzo cambiamos la vida de 2.600 alumnos, y así todos los años, porque el conocimiento no se ha perdido.

En nuestro instituto Gerdau lo prioritario es la atención de los proyectos. Es la actitud emprendedora y la competitividad, la educación formal, la gestión en escuelas, la cultura y el deporte. En la actitud emprendedora hacemos premiación a pequeñas empresas, enseñándonos ellos a manejar la calidad total. Lo importante en todo ese proceso es educación, educación, y educación. Es el único camino de desarrollo.

Quiero colocar aquí una vez más, bien sencillo, que todo el sistema de gestión siempre pasa, y no interesa si es primero, segundo o tercero, si el sector es grande o chico, por un claro liderazgo, por el conocimiento. Y todo eso se pierde si no hay metodología o sistemas. Por eso es que el diseño del sistema, el diseño del proceso es tan importante e insisto en eso. Porque la gestión es importante para hacer un colegio, o hacer una planta industrial, o una recepción de un hotel, o cómo se atiende a alguna persona que necesite el servicio de un hospital.

Por eso el concepto de gestión de procesos es tan importante. Una sala quirúrgica sale del 50% por métodos apenas estadísticos. No es cosa muy difícil, pero exige dos cosas: humildad de aprender y disciplina. Son cosas que no son muy comunes. Mi mayor deficiencia es que con todo lo que yo aprendo siempre me falta un poco más de disciplina. Entonces esas dos cosas son decisivas para que uno consiga el suceso del desarrollo.

Internamente la empresa de Brasil tiene un bajo nivel de educación. Hay que salir de un concepto de mano de obra. En mis empresas yo prohíbo el uso del término “mano de obra”. Mano de obra yo no quiero, quiero colaboradores, que trabajen juntos, que piensen juntos y participen.

Entonces preciso ser pensante para llegar al nivel del ciudadano, para realmente tener un ser humano. Y allí está la diferencia de productividad. Por eso es tan importante la capacitación, la inversión permanente, y educación y educación y más educación.

Y por eso la limitación del gobierno que no invierte, que no piensa en capacitar a la gente. Y el mundo con la prueba que exige, no acepta que no se invierta en el desarrollo permanente.

Porque hay que ser solidario y tener responsabilidad social. Aquí hay algunos de los factores: uno lo hace por emoción, otro lo hace por religión, otro por una visión humanista, otro porque quiere tener el sentimiento de pertenecer, otro por educación de ser voluntario. Pero voy hasta el punto del egoísmo: al construir en beneficio de la sociedad el mayor beneficiario soy yo.

La racionalidad del proceso de desarrollo de una comunidad pasa en que yo estoy conciente que a través de la inversión, el desarrollo de la sociedad, construyo la sustentabilidad y el desarrollo, así que yo pongo más un pensamiento en ese aspecto.

Normalmente aquí en un auditorio como éste, yo digo la responsabilidad individual, normalmente leo algo como buen médico, buen empresario, buen político, sea lo que fuera.

Ahora la responsabilidad institucional nosotros la delegamos a los políticos. Pero el verdadero desarrollo del país se consigue cuando tanto los liderazgos empresariales, como los liderazgos políticos, o los liderazgos académicos o los liderazgos sindicales, empiecen a pensar un proyecto país que implica: buscar un máximo de empleo, que hayan oportunidades iguales, que la estructura básica de la educación dé oportunidades iguales (no igualdad sin esfuerzo). Así que creo que mirando el escenario de América del Sur, lo veo más fuerte a Brasil, donde yo tengo capacidad de ayudar, pero creo que no es muy diferente en América Latina, que somos extremadamente individualistas.

Y la verdad con ese individualismo nosotros no trabajamos con la responsabilidad institucional de construir un país mejor, para nuestros hijos y nuestros nietos.

Entre la concepción del papel del empresario y miembro de la sociedad y dentro de ese tipo de responsabilidades que uno tiene como miembro de la sociedad, vuelvo a la idea inicial: el papel de empresario, como ciudadano, es dar su capacidad su experiencia, su conocimiento.

Entonces para finalizar a mí me gusta hablar de la palabra de este sociólogo colombiano: “Todo orden social es creado por nosotros. El actuar o no actuar de cada uno contribuye a la formación y consolidación del orden en que vivimos” (José Bernardo Toro). Está en nuestras manos.

Intercambios

Pregunta: Américo De Ambrossi

Quería preguntar a Don Enrique, porque él se refirió un poco a esta crisis que estamos viviendo en el mundo financiero, si esto no es consecuencia de una excesiva emisión de dólares que hay en el mundo y que pueda provocar realmente un fenómeno inflacionario que los uruguayos conocemos muy bien. Cuando nosotros emitimos hemos sufrido inflaciones fuertísimas que nos han destrozado, pero cuando Estados Unidos emite como creo que es este caso ¿qué le puede pasar al mundo?

Responde: Enrique Iglesias

La crisis actual es más que nada una crisis de confianza, porque hay muchísima liquidez, pero desapareció la liquidez de un día para el otro. Este no es el caso de un país, es un caso del mundo que tiene formas de alguna manera de administrar esa liquidez. Lo que creo es que ha habido sí, una abundancia enorme del crédito, sobre todo en el mercado inmobiliario y eso es lo que significó precisamente una expansión descontrolada en buena medida del crédito, que fue muy útil para el crecimiento, lo saben bien los españoles, pero que hoy por hoy es un tema que comienza a sentir los impactos de una bola de espuma que realmente comienza a desinflarse de a poco. En Estados Unidos bajaron 8% las ventas el mes pasado, en España están bajando también las ventas, y eso genera un impacto muy importante; porque detrás de la construcción de viviendas como bien sabemos todos nosotros está el empleo. Y hoy día el tema que tienen los españoles es que por ejemplo, si pierden 200.000 viviendas por año, van a tener que buscar la forma de generar 600.000 empleos, entonces ése es un tema particular. El tema fundamental es la confianza. Me tocó en el BID trabajar en todas la crisis económicas que desde el año 94 se sucedieron en América Latina y siempre el tema que decíamos en aquellas recetas sobre todo del Fondo Monetario, era “fortalezcan los bancos centrales, controlen la super intendencia de banco, traten de tener un seguimiento puntual de lo que está pasando con el uso de créditos”. Entonces cabría realizar un cuestionamiento de cómo es posible que tengamos esta crisis ahora, donde realmente no se sabe exactamente cuánto se perdió, cuánto hay en juego, qué bancos perdieron, que bancos no perdieron. Es un hecho bastante sorprendente para una economía como la que estamos viviendo ahora que al lado de la exuberancia en el crédito, haya habido también una falta total de conocimiento de qué estaba pasando.

Lo comparo con nuestra pequeña y humilde realidad latinoamericana donde el tema central que siempre se nos enrostró fue el hecho de que no había conocimiento de lo que estaba pasando. Creo que el tema es un tema de confianza y hoy en día parte del tema desconfianza es que nadie sabe que perdió. La liquidez se puede ir controlando, el tema central está en los excesos de riesgo que ha habido por estos grandes bolsones que se han generado y que ahora no tiene aterrizaje concreto y por eso la banca está tan preocupada en este momento por lo menos, no así la banca española dicho sea de paso que en la banca española tuvieron mucha dinámica interna, hacían muchos negocios, tiene mucha base en depósito, y no solamente en inversiones intermediarias y eso les ha

dado una situación financiera mucho más sólida, pero yo creo que el tema de la gran banca de los Estados Unidos y parte de Europa es un tema preocupante, eso de la falta de confianza es hoy la raíz de la crisis que estamos viviendo.

Pregunta: Jorge Batlle

Aquí están los políticos, los empresarios, pero no están los sindicatos. ¿Cómo incorporamos a los sindicatos a este razonamiento? Sin ellos va a ser muy difícil incorporarnos a la modernidad.

Responde: Carlos Slim

El problema no es tanto entre liberales y conservadores, izquierda y derecha, es más bien entre modernidad y antigüedad, entre la mente agrícola y la mente digital o moderna, que entiende la nueva civilización. Es una sociedad de servicios y no se puede seguir pensando que vivimos en una sociedad agrícola de suma cero. Sociedad agrícola que, además, se extiende a una primera etapa de la sociedad industrial, en que la empresa es muy agresiva con el trabajador porque todavía tiene los efectos de explotación de la sociedad agrícola. Los sindicatos aparecen en ese contexto. Creo que el camino es modernizar a los sindicatos, que asuman la modernidad, que tengan un cambio cultural, que se capacite más al personal de la empresa. A nosotros se nos ocurrió cuando se privatizó TELMEX, que se vendió el 25% de TELMEX, la empresa ya estaba en la bolsa de valores de México y Estados Unidos pero el gobierno tenía el 50 y tanto por ciento de la empresa, y vendió el 25, 10 % a americanos, 5% franceses, 5% nosotros y 5 y pico por ciento a otros mexicanos. La empresa era también pública, y teníamos el doble de personal del que era necesario. Entonces hubo un cambio cultural importante a base de platicar, explicar, comprometer ciertas condiciones. Por ejemplo, aunque sobrara la mitad del personal, optamos por no quitar a nadie como un compromiso de la administración. Con modernización del equipamiento del personal, con entrenamiento, lo hicimos en base a que la empresa tenía un potencial de crecimiento notable. Esto hicimos en vez de quitar a la mitad y comenzar a contratar después. Las personas no son máquinas, tienen que tener la camiseta puesta. Una trayectoria previsible, seguridad de empleo. Yo creo que lo que un trabajador necesita es tener un buen ingreso, seguridad de empleo, seguridad de salud, de vivienda, de educación de sus hijos y de retiro, fundamentalmente.

Cuando nos comprometimos a no reducir personal, entramos en un proceso de modernización acelerado. Toda modernización, significa más productividad, menos gente para desarrollar el trabajo y como se abrían nuevas actividades, planteábamos, “aquí vamos a desplazar a tantas personas, pero hacen falta en otras áreas de la empresa”, ¿donde quieren capacitarse? Es fundamental el hablar con los sindicatos.

Por ejemplo, en la cuestión de retiro. Las edades de retiro en nuestros países se han ido bajando, sobre todo en las empresas del Estado hasta 50, 55 años, y esto es algo de lo más importante que hay que resolver desde el punto de vista laboral y sindical. Que trabajen más años y que se jubilen mejor. Que se jubilen a los 65 y que se jubilen de una manera inclusive más digna, con mejores posibilidades posteriores.

Lo que se requiere no es un milagro del exterior. Lo que se requiere es un trabajo con los sindicatos de cambio cultural y de explicación de lo que se va a hacer y de cuál es el objetivo, respetando los derechos que correspondan. La modernización, la productividad, el cambio cultural, laboral, que es fundamental, forma parte del capital humano. No solamente es la educación académica, sino el cambio cultural del capital humano es fundamental para la modernización de los países y la posibilidad de la competitividad de mejorar económica y social.

Pregunta: Javier Santiago

¿Dónde tiene que estar el límite del Estado cuando actúa suplantando al empresario?
¿Dónde debe estar situado el empresario, y dónde el Estado como empresario?

Responde: Felipe González

Las privatizaciones son algo más que una moda. Han llegado para quedarse. Salvo excepciones, en servicios que corresponden a derechos que legalmente son universales. El Estado no es buen gestor empresarial. Una excepción por ejemplo es la sanidad pública en España. No está nada mal, y es un buen modelo; cuesta 7.5% del producto bruto mientras la sanidad en Estados Unidos cuesta 17 puntos de producto bruto (y hay más de 40 millones de personas que no están incluidas). O sea que es un servicio que no está mal gestionado.

Pero el Estado que pretende generar directamente riquezas está pasando a la historia. El Estado tiene que administrar bien. Tiene un poder inmenso, que hay que utilizar con mucha precaución, y que es el poder regulatorio. Las normas, y regulaciones deben ser previsibles, que no se alteren fundamentalmente y que se cumplan. Tiene que hacer el Estado normas que sean previsibles, que se mantengan en el tiempo, no sólo durante los períodos gubernamentales sino intergubernamentales. En cuanto a la competencia entre la empresa pública y privada sólo recomendaría que tenga autonomía la empresa pública, respecto a las decisiones estrictamente políticas y que compita con los privados en igualdad de condiciones.

Lo digo desde la óptica de alguien que, desde la izquierda, ve que la izquierda tiene la tentación de casarse con los instrumentos aunque se divorcie de los objetivos, en lugar de ser leal a los objetivos y flexible en la utilización de los instrumentos.

Pregunta: Alfredo Oliveros

No he notado ninguna mención en ese acercamiento entre sector privado y sector público, a cuál sería el rol futuro de lo que son los organismos internacionales. ¿Cuál sería el papel que les correspondería a esos organismos en el futuro?

Responde: Carlos Slim

Yo creo que deben cambiar de ser instituciones que hacen programas de ajustes a instituciones que hagan programas de desarrollo. En una tendencia como la actual al unilateralismo de los grandes poderes, lo peor que nos puede pasar es que haya una corriente de liquidación de la multilateralidad que representan los organismos internacionales, empezando por Naciones Unidas, pero incluyo también Banco Mundial,

Fondo Monetario, me da igual, todas las grandes instituciones creadas luego de la Segunda Guerra Mundial.

Es obvio que están desfasados, incluso, de los principios que inspiraron su fundación, y por tanto tienen que cambiar. Pero les aseguro que, tal como se mueve hoy la comunidad internacional, si no existieran, ahora no los podríamos crear. Por tanto, y a diferencia de lo que dicen algunos radicales, no estaríamos mejor sin esos organismos. Estaríamos peor en manos de un unilateralismo.

Pregunta: Ing. Víctor Ganón

Si bien tenemos la globalización presente también hay un fuerte fenómeno local sobre todo para hacer negocios, o sea no es lo mismo hacer negocios en Europa, que en Japón, la China o en América Latina. A la gente muchas veces le importa lo que sucede en su comarca y en su localidad y no tanto lo que pasa en el país o en el resto del mundo, y que cuando uno va a hacer negocios tiene que tener conciencia de eso, de ese aspecto cultural. Quería preguntar acerca de la experiencia que han tenido.

Responde: Carlos Slim

Es un cambio cultural muy importante porque hasta los 90s invertir fuera del país era como traición a la patria. Entonces había siempre eso de la fuga de capital porque normalmente se veía la inversión fuera con malos ojos.

El Dr. Sanguinetti insistió mucho, y yo quisiera subrayarlo, que el país que ha sido diferente es Brasil. Tanto con el Presidente Lula, o con el Presidente Cardoso, o con regímenes militares, siempre han contemplado la importancia y el desarrollo del empresariado brasileño. Por eso este empresariado es el mejor, el más amplio, el que mejor lo hace, y el que tiene una fortaleza, apoyo financiero y ambiente nacional importante.

Creo que es importante asumir que es conveniente para el país que sus empresas estén invirtiendo, creciendo y desarrollándose internacionalmente. Si una empresa pública tiene presencia internacional, los mercados financieros la valúan mejor y le dan mejor financiamiento. De hecho nosotros hemos conseguido financiamientos en mejores condiciones que los bonos nacionales, y acabamos de sacar una cantidad importante en mejores condiciones que otras empresas con mucha importancia mundial.

Entonces, yo diría en este sentido que hay un cambio cultural, relacionado con los procesos de internacionalización; cosa que Felipe González entendió hace 25 años y lo impulsó, y se sigue impulsando, en España.

Hay también un cambio en cómo operar internacionalmente. Nosotros no nos hemos ido de Latinoamérica porque es más nuestro terreno. A diferencia de otras empresas nosotros buscamos operar fundamentalmente con nacionales. Hay que operar con los directivos que sean del país, no sólo los trabajadores, sino los directivos. Entonces es un poco lo que hemos planteado y después hay que saber en dónde meterse, en qué campo, en qué empresa, en qué actividad.

Responde: Jorge Gerdau

Quisiera hacer una observación sobre ese tema. Creo que Carlos Slim lo ha puesto bien: hay que trabajar en cada región. Yo trabajo en 13 países y hay que ajustarse a la cultura regional. Pero debe tenerse presente que hay un fenómeno importante que es la globalización. Un punto muy importante en la competitividad, derivado de la globalización, es que la empresa tiene que estar pronta para recibir el intercambio de las mejores prácticas de cada país en que actúa. Es el único modo de desarrollarse. El cambio cultural no es solamente absorber la cultura de ese lugar, lo importante es tener ese concepto de globalización de una forma más amplia.

Un punto adicional. La globalización empezó con el comercio, después siguió con las plantas industriales, empresariales y las empresas que se instalan, pero la globalización del trabajo también es un punto que va a cambiar mucho. Los efectos de la globalización de la tecnología y del trabajo son muy complejos porque la competitividad global es un tema que pasa por la globalización del trabajo.

Pregunta: Didier Operti

¿Cuál es o cuál podría ser el grado de participación efectiva de inserción del sector privado en los fenómenos de integración como parte precisamente de ese capítulo mayor de la inserción externa de agentes económicos e incluso también de sus sujetos públicos, porque aquí se ha hablado de ambos?

Responde: Felipe González

La integración regional es la construcción de un espacio público que se comparte más allá de los límites del Estado Nación. La construcción de ese espacio público tiene una serie de requerimientos, y en algunos casos vamos en dirección contraria a los requerimientos. No es una construcción por definición ideológica, y sí es una construcción ideológica, cada vez que haya un cambio ideológico en algunos de los actores obviamente se va a frenar la integración. El problema es más de ideas y de proyectos, que de ideologías enfrentadas o de descalificación recíproca. Yo con quien me he llevado mejor para la construcción europea, durante la época que fui responsable de eso, era con Helmut Kohl, que no era de mi tribu ideológica, sino de la tribu ideológica digamos alternativa o contraria. Porque en lo que coincidíamos era en los proyectos que servían para aumentar el grado de integración regional y por tanto eso es lo que operábamos a nivel europeo. A mí me parece no es el camino que se está recorriendo. Ahora, la segunda pregunta, o la pregunta complementaria, ¿qué papel pueden tener los empresarios? Alguna vez, el año pasado, le decía al Presidente Chávez que una carretera que una a tres países integra más que 20 discursos bolivarianos. No lo estoy diciendo fuera, se lo estaba diciendo directamente a él, porque en Europa los planes de integración se referían fundamentalmente a eso. Ahora estamos en otra etapa, que todavía los responsables políticos no han comprendido bien, que la integración pasa por un nuevo nivel de cohesión que no es territorial, sino tecnológico y por tanto una buena redistribución del I+ D+ I, qué es lo que esto me lleva a afirmar que probablemente me van a poner de nuevo la etiqueta de pragmático, aunque fue Deng Xiaoping el que me dijo que a la gente le importa poco que el gato sea blanco o negro, lo que le importa es que cace ratones. Aun aguantando la etiqueta de pragmático debo

decir que para la integración regional, la actividad empresarial regional o sub regional es absolutamente decisiva, si fuéramos capaces de comprometer, y hay muchos dispuestos, a los grandes empresarios latinoamericanos en el desarrollo de las infraestructuras regionales, proyectos que van a ser inalcanzables desde el punto de vista de la financiación pública.

Responde: Carlos Slim

Cuando se trata de cuestiones económicas, de inversión financiera, creo que es importante la presencia de los empresarios. En los tratados mismos. En México hacemos tratados comerciales en donde va algún economista y a lo mejor un abogado muy bueno, puede venir ocasionalmente un comerciante para hablar de comercio. Hay algunos programas de infraestructura, en los que se reúnen los presidentes, y ocurre algo similar. Ahí me invitaron de última hora, y éramos dos empresarios de todos los países que estuvimos ajenos a todas las conversaciones. La misma Cumbre Iberoamericana, tiene como 18 años o 20, sin embargo no han logrado generar acompañamientos o acciones que involucren al sector empresarial.

Pregunta: Bernardo Neustadt

La pregunta se refiere a que todo esto que se está hablando acá tiene mucho que ver con la ideología, la raza, porque América Latina está atrasada con respecto al mundo asiático. Acá no crujen los puentes, crujen las instituciones, las democracias. La pregunta es ésta ¿qué es lo que nos lleva al atraso?, ¿qué es lo que nos llevó a que no podamos tener puentes que no crujan?

Responde: Julio María Sanguinetti

El tema es el que nos hemos estado refiriendo desde el punto de vista histórico, es decir venimos de una cultura precapitalista, donde el empresario nunca fue asumido como protagonista, venimos de una cultura histórica rural en la cual el “Lord Land” como decían los ingleses, el señor de la tierra, era el que naturalmente representaba no sólo la propiedad sino también el prestigio social. Es decir el comerciante fue mal mirado, veníamos de los prejuicios del trabajo manual y no les voy a hacer una historia larga ni lejana.

Aquí en esta región del Este de Uruguay, había un cabildo, el cabildo principal era el de San Carlos y luego estaba el de Maldonado y un señor quiso ser cabildante. Estamos hablando de fin del siglo XVIII, 1780, y entonces los de San Carlos le dijeron que no podía entrar porque trabajaba con las manos. El hombre dijo, no, yo soy comerciante vendo telas. Sí, sí, le respondieron, pero Ud. las tiene que tomar, las tiene que medir, Ud. trabaja con las manos, Ud. no puede ser cabildante. Bueno, pues ese buen señor su capital era su actividad y dos esclavos negros que tenía, vendió los dos esclavos, cerró el negocio y fue cabildante.

Porque eso era lo que daba prestigio. Se fundió naturalmente. Quedó más pobre que nunca. Este hecho ocurrió aquí, no en Stuttgart, ni en Cádiz, estamos hablando aquí en San Carlos de Maldonado, los cabildos de aquí. Entonces, como podemos ver, estas son categorías mentales muy duras que creo que han ido cambiando, que han ido mejorando,

como cambiaron en su tiempo en España, no hubo que cambiarlas en Holanda que fue el país pionero de la explosión comercial, ahí no hubo que cambiar nada al revés. En consecuencia, ese es el tema es un cambio cultural que ha costado, que sigue costando y que felizmente hoy tiene un cambio más acelerado.

Pregunta: Alfredo Olivero

El punto de inflexión aparentemente para una sustitución dentro de la matriz energética, pasa por la utilización de la energía nuclear y la utilización del carbón, es decir aumentar el uso de ese tipo de insumo dentro de la matriz. Lo que me gustaría saber, si algún costo está siendo considerado para evitar lo ocurrido después de Chernobil, el costo de eliminación de los riesgos de la instalación nuclear. No el costo en sí mismo de la energía que se produce, sino el costo de los riesgos de las instalaciones nucleares, que en su momento significaban un escollo para el desarrollo nuclear.

Responde: Carlos Bulgheroni

Tiene toda la razón, éste es un tema bastante viejo y es una decisión política. Por eso dije que el tema de la energía nuclear es una decisión política principalmente, no es una decisión empresarial y hasta le diría que no es tan así una decisión económica. Es por eso que esta decisión la deben tomar los Estados y el costo de la instalación nuclear es un costo tremendamente alto y lógicamente está dentro del precio de la energía, esto hace que la planta de generación de energía nuclear sea mucho más cara que generar con una turbina de gas y deshacerse en algún momento del futuro de esa planta también es caro y tiene sus problemas, todavía no está totalmente claro.

Por eso dije que los reguladores (en Estados Unidos hay plantas de energía nuclear que son privadas), tienen que regular específicamente para esas plantas, tienen que reconocer el valor real del costo de esa energía nuclear y las condiciones específicas que ellas tienen.

En Francia se pudo hacer porque fue el gobierno, ahí fue una decisión del gobierno, una decisión estratégica y hay países que tienen que tomar esa decisión estratégica en algunos casos. Lo que pasa es que con los problemas de Chernobil y Three Mile Island, se paró todo y el resurgimiento de todos los grupos verdes y todos los grupos que están cuidando el desarrollo, cuidando que se haga bien. Y la industria nunca les pudo dar una solución eficiente, pero además no se lo pudo dar porque el petróleo era demasiado barato.

Entonces si el petróleo es barato, se consume. Y no es que se consuma solamente porque se necesita, muchas veces se consume más y se desperdicia porque es barato. Y esto es lo que ha sucedido hasta que el precio del petróleo no sube, nadie se pone a pensar en muchísimas otras cosas.

Pregunta: Jorge Batlle

Si le dedicáramos toda la tierra laborable del planeta a producir maíz, y todo lo transformáramos en etanol, ¿eso equivaldría a qué porcentaje de los 72.000.000 de barriles de petróleo que se consumen por día?

Responde: Carlos Bulgheroni

El número no lo tengo pero el porcentaje es bajo, no es una solución el biocombustible. El 30% de los granos de maíz, se utilizan para etanol, el otro 70% sirve para alimento de animales. Pero además es mucho más eficiente hacerlo de caña de azúcar, la jatrofa es mucho más eficiente que esas dos y además la jatrofa vive en lugares donde no vive la caña de azúcar, ni vive el maíz, o sea que recién empezamos. El tema de los biocombustibles, de utilizar todas estas energías alternativas es una cosa que aunque tenga años, es nueva. ¿Por qué es nueva? Porque el precio del petróleo es recién alto ahora. Antes aunque existía y aunque Brasil llegó al 23%, 25% de etanol, es solamente para transporte, no para generación de energías, solamente para transporte, pero llegó al 25% de su gasolina, y se puede hacer. Pero eso lo hizo por una decisión política de gobierno, no porque era un gran negocio. Brasil generó el negocio y el desarrollo, esta es una decisión política, Hoy vamos a pensar todos en eso porque el precio del petróleo está alto, entonces esa decisión política ya deja de ser una necesidad de que tenga subsidio o alguna cosa. Ahora se puede hablar de un negocio más o menos razonable y en algunos lugares todavía necesitan un apoyo del gobierno.

Pregunta: Ricardo Scaglia

¿Ud. considera que puede haber integración energética en nuestros países?

Responde: Carlos Bulgheroni

Creo que en las integraciones, en cualquier tipo de integración, tiene que haber valores económicos similares en ambos lados de la integración. Cuando tenemos valores económicos distintos siempre hay problemas que en algún momento y de alguna forma hay que solucionar. Creo que esta situación es temporaria, transitoria, creo que en el futuro se va a solucionar.

Si no se solucionan estas cosas es muy difícil la integración. Tenemos Argentina, tenemos Bolivia, en un momento fue Brasil, cuando también tenía una energía. ¿Qué es lo que pasó con Europa? Europa empezó a estabilizarse cuando empezó a trabajar a nivel general con valores lo más similares posibles, hasta que llegó el euro; y entonces el euro de alguna forma puso en equilibrio todas las transacciones, llevó muchísimos años, nosotros del Mercosur tenemos unos pocos años así que tengo mucha confianza de que esto en algún momento se va a llevar adelante.

Pregunta: José Félix García

Mi pregunta sería si vale la pena hoy creer que abastecemos a través de la integración energética o de países dentro de la región es la única alternativa, o que realmente la alternativa es la diversificación máxima de la matriz energética.

Responde: Carlos Bulgheroni

Creo que hay que diversificarse, o sea la matriz tiende a diversificarse, lo vemos en el pasado. Está bien que antes andaban en carros y todo era madera y después fue todo cambiando como lo dijo Carlos, a partir de los distintos cambios, distintas sociedades en las cuales vivimos. También estoy de acuerdo con que el precio de la energía hoy en dólares, todavía es bajo. ¿Para qué? O sea todo es relativo, si hoy todavía se puede

empezar a ir a hacer una exploración, en el mar profundo y los precios que de hoy lo justifican, entonces diría que el precio está correcto. Si puedo sustituir energía de gas por energía eólica o por energía nuclear sin necesidad de un subsidio explícito muy alto, entonces el precio está razonable, o sea todo esto tiene que entenderse que tenemos que introducir el tema económico en todo esto y ver cómo realmente da y eso nos indica si el precio está alto o está bajo.

Pregunta Ing. Álvaro Bermúdez

Si mañana el gobierno argentino comienza a tener una regulación de largo plazo, a tener algún tipo de seguridad jurídica como tuvo durante mucho tiempo y mantiene una canasta de precios adecuada para su matriz energética, ¿Ud. piensa como empresario de que hay posibilidades de volver a tener una Argentina exportadora de gas? Como país comprador, ¿podemos confiar en el mediano plazo, en la posibilidad de contar con ese gas, dado que ya tenemos mucho invertido en conexión gasífera con la República Argentina?

Responde: Carlos Bulgheroni

Apenas puedo pensar en algo sobre el pasado de la Argentina y apenas puedo decir algo sobre el presente, sobre el futuro no me pregunte por favor.

La decisión de Chile fue muy sabia. Chile tuvo problemas con Argentina, por el año 2002. Hablando con el Ministro de Energía de Chile, porque nosotros somos surtidores importantes de gas a Chile y realmente nos sentimos muy mal porque tenemos los contratos, tenemos las reservas, y nos vemos imposibilitados de cumplir. Y le pregunté qué iban a hacer y me dice: Chile ya ha aumentado los precios internos de la energía y vamos a poner una planta regasificadora y a traer gas licuado. Nuestra relación con Argentina va muchísimo más allá que la importación de gas o no con los precios del gas o no.

Él priorizó el desarrollo chileno y las buenas relaciones con la Argentina. Creo que esto es una buena forma de llevar adelante el problema y desde el punto de vista de lo que hemos hecho nosotros en la Argentina como empresa, nosotros nunca dejamos de invertir, ni en exploración, ni en producción, más allá de todos los problemas que hubo en la Argentina y que seguramente otras empresas no lo hicieron, para nosotros si el cálculo económico de la inversión o de la exploración andaba, fuimos adelante o sea asumimos el riesgo de la situación política de Argentina, hasta ahora nos va bien, y creo que puede seguir así.

Las cosas que en el pasado se han hecho, se han dicho, creo que todo esto es analizable, cambiante y seguramente se van a lograr situaciones que hagan que más empresas aparte de la nuestra, como ya las hay, tomen estos riesgos y sigan adelante.

ANEXO

Círculo de Montevideo Agenda del Encuentro

Círculo de Montevideo.

En setiembre de 1996 se fundó el *Círculo de Montevideo*, ateneo académico orientado a promover una reflexión sobre los grandes temas de América latina, pero a partir de la suma de los aportes de políticos, economistas y personalidades del mundo del pensamiento. Desde entonces, ha realizado XV sesiones plenarias y promovió numerosas reuniones técnicas y publicaciones sobre asuntos afines a su preocupación central. Más recientemente, la Fundación, a través del proyecto *Tendiendo Puentes*, ha sumado con resultados francamente alentadores el aporte de personalidades del mundo empresario latinoamericano, descubriendo nuevas dimensiones de una visión múltiple de la realidad del continente.

A lo largo de esa trayectoria no ha sido solamente un ámbito de reflexión e intercambio sino también un inusual ejemplo de gestión, animado por el propósito de consagrar a sus tareas medulares prácticamente todos los recursos materiales que tuvo a disposición para el financiamiento de su actividad. Dicho en otras palabras, el *Círculo* y el proyecto *Tendiendo Puentes* han contado solamente con una estructura mínima pero capaz de trabajar simbióticamente con otras organizaciones y de administrar equipos temporarios que lo respaldan ante un desafío concreto, pero sin recargar una estructura burocrática permanente que pueda resultar en una pesada distracción de recursos.

En ese sentido, la experiencia obtenida en los doce años transcurridos desde su fundación deja en claro que el *Círculo* ha consagrado a sus tareas esenciales (financiación de reuniones plenarias, ateneos técnicos, publicaciones, difusión) más del 80% de los fondos que se le han confiado, generando una experiencia particularmente valiosa en la administración de proyectos académicos sin instalar una pesada organización burocrática que pudiera distraer una parte sustantiva de los recursos que se le confían para materializar la creación de un pensamiento renovador o para comunicarlo eficazmente.

Entendemos que esa experiencia de gestión puede ponerse al servicio de otras iniciativas que también apunten a promover una reflexión abierta sobre las principales preocupaciones que hoy, y que el proyecto *Tendiendo Puentes*, tiene la virtualidad de expandirse y asumir, capitalizando una experiencia ya ganada, nuevos cometidos y ámbitos de actuación.

¿QUIÉNES SOMOS?

Luego de una reunión de reflexión y debate que personalmente convocó en 1996 el entonces Presidente de Uruguay Julio María Sanguinetti, bajo el título "Los Nuevos Caminos", como resultado de dicho encuentro sus participantes resolvieron fundar el *Círculo de Montevideo*. Se trataba -se trata- de discurrir sobre el nuevo tiempo que se había abierto en el mundo, desde una perspectiva de América Latina.

La democracia política ya no se discute pero todos los días nos muestra la deserción del ciudadano, el desencanto por la vida pública, la irrupción fundamentalista y el resurgimiento de populismos demagógicos.

La economía de mercado se ha impuesto categóricamente. Pero está claro que ella por sí misma no atiende elementos imprescindibles para conseguir un desarrollo sustentable que propicie la inversión y el empleo como mecanismos de redistribución indirecta. Sin duda, requiere como herramientas la educación, la salud, la vivienda. Todos ellos mecanismos esenciales para alcanzar dichos objetivos.

El Estado Benefactor no resiste la hipertrofia que alcanzó. Pero, ¿puede desmantelarse abruptamente sin generar graves tensiones sociales?

El mundo se ha globalizado y los medios de comunicación difunden noticias, universalizan hábitos de comportamiento y establecen nuevos paradigmas. Mientras tanto, una explosión de particularismos étnicos parece contradecir violentamente esta tendencia. ¿Cómo integrar este debate?

El comercio mundial se ha abierto, pero los países tienden a integrarse en bloques regionales. La Unión Europea, el Nafta, la Asean, el Mercosur, ¿contradecir la tendencia hacia la universalización de los mercados o agreden las individualidades nacionales? La idea de un regionalismo abierto se va abriendo camino para integrar un mundo en que las economías nacionales han cedido paso a nuevas fronteras.

Esta realidad a su vez hace imperativo visualizar estrategias comunes buscando un cauce amplio que genere las necesarias reformas institucionales que mejoren la estabilidad económica, la previsibilidad, la seguridad jurídica y la transparencia, en esta nueva revolución tecnológica.

Sobre estos temas ahonda la reflexión del Círculo de Montevideo. Dentro de la filosofía democrática y liberal, se buscan nuevos caminos. No estamos mirando el mundo con la estrechez de un regionalismo latinoamericano. Participamos del debate mundial. Pero lo hacemos tratando de aportar una visión afincada en una América Latina renovada que también ha emergido en estos años con fuerza y brío.

A todos les damos la bienvenida a este esfuerzo, pues lo abrimos a un debate amplio y plural, plural en regiones e ideas, en gentes y culturas.

¿DÓNDE ESTAMOS?

Nuestra región ha entrado en un momento nuevo en su historia. La globalización establece una nueva frontera del desarrollo del cual nuestros pueblos deben ser partícipes activos. Los dogmas antiguos no sirven. Tampoco los nuevos, porque los dogmas nunca son buenos en la vida política. Es necesario un gran esfuerzo intelectual y un gran impulso político para alumbrar los nuevos caminos que han de conducirnos a la consolidación de las democracias, la creación de mercados competitivos y abiertos, la construcción de sociedades equitativas y cohesionadas y al reconocimiento de América Latina como una actor relevante se la nueva gobernabilidad global.

Un segundo conjunto de reflexiones gira en torno a las relaciones entre integración y cohesión social, y fue disparado, oportunamente, en un análisis de la experiencia europea en relación al problema de cómo procesar la integración comercial entre países cuyas estructuras sociales presentan asimetrías significativas. Llamó especialmente la atención la necesidad de una estrategia que combinara la liberalización a nivel doméstico con el establecimiento de regulaciones de alcance regional, así como de un nuevo pacto social que permitiera amortiguar los impactos de la transición al mercado ampliado.

Varios de nuestros estudios han subrayado las dificultades que, para las experiencias latinoamericanas de integración, representa la ausencia de países con capacidad de transferir fondos que faciliten la superación de las asimetrías que afectan a las economías más débiles. Hemos establecido coincidencias en cuanto a la imposibilidad de replicar el modelo europeo en América Latina, haciendo hincapié en el rol de los organismos internacionales de crédito y en la necesidad de fortalecer la trama institucional de los procesos de integración latinoamericanos. Para todos ellos siempre hemos tenido presente la necesidad de acuerdos y consensos políticos como requisito para la instrumentación de políticas de cohesión.

La conocida tendencia al “borrón y cuenta nueva” supone, entre otras cosas, cambios radicales en la institucionalidad del sistema. Desde nuestro punto de vista, al momento de analizar y optar, hay errores que deben ser evitados, a saber:

- Confundir emergencia (coyuntura) con el sistema en sí (estructura)
- Favorecer el crecimiento de la burocracia
- Aumentar, sin necesidad, el gasto
- Buscar el rediseño absoluto, en vez de adoptar el camino del gradualismo, menos traumático y más eficaz.

Es de capital importancia, para la viabilidad de una política social responsable, que la misma parta de un reconocimiento técnico y político de las restricciones internas y externas que gravitan sobre los objetivos y las metas de su desarrollo. De lo contrario la política social basada en el voluntarismo se convierte en el vehículo de nuevas frustraciones.

La implementación más eficiente del gasto social requiere la definición de indicadores sociales cada vez más precisos tendientes a la configuración de diferentes tipos de población afectada por situaciones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión, a partir de las posibilidades brindadas por las diferentes fuentes de información disponible.

El diseño de programas específicos de atención a la situación particular de cada uno de los problemas sociales detectados demandaría a los organismos encargados de la política social, la implementación de un completo sistema informático de detección y monitoreo de la situación social en pos de los fines de eficiencia propuestos.

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

A partir de aquella primera reunión, se fueron incorporando al Círculo presidentes y gobernantes de América Latina y Europa, dirigentes de organizaciones internacionales y de organismos multilaterales de crédito, así como prestigiosas personalidades de todo el mundo. Especialmente, en los últimos tiempos, nos han honrado con su participación figuras relevantes del ámbito empresarial, que miden los hechos económicos desde el protagonismo.

En esta misma senda, luego de 5 Encuentros Técnicos sobre temas específicos y 15 Reuniones Plenarias en diversos países - la última de ellas realizada en Colombia, - bajo el auspicio del Presidente de la República, Álvaro Uribe- el propio Círculo debe actualizar sus desafíos. Han pasado 12 años vertiginosos y a ellos debe aportársele más reflexión y propuesta.

DEFINICIÓN DE OBJETIVOS

Por otro lado, y a un nivel más operativo, si los diferentes componentes de un programa son implementados por diversas instituciones, la lógica operativa del programa debe ser diseñada de tal modo que las instituciones puedan desarrollar sus funciones en forma independiente y al mismo tiempo trabajar hacia el logro de los objetivos.

En la práctica, la coordinación, la convergencia y la complementariedad de las acciones sociales contribuyen a la sinergia entre las mismas, constituyendo objetivos fundamentales de la Planificación Política y Social.

La planificación en el sistema de políticas sociales debe apuntar a generar cambios acordes a los desafíos de la realidad actual. Por lo tanto su implementación supone – sobre la base de los recursos disponibles - movilizaciones a varios niveles:

1. A nivel social: definición de las concertaciones necesarias y de mecanismos que aseguren el involucramiento tanto de los gestores como de los beneficiarios.
2. A nivel estadístico: obtención de evidencias que soporten argumentaciones.
3. A nivel técnico: elaboración de planes y programas adecuados.

El diseño y puesta en funcionamiento de una metodología única, transparente y clara para el cálculo del GPS, así como la creación de un sistema de información sobre el gasto público social permitiendo la realización de los cruzamientos que se crean de utilidad, sería otro paso importantísimo en el sentido de la puesta en común del conocimiento, de la información, para el bien de todos. Esto sería básico para profundizar en el estudio del impacto de las políticas aplicadas.

En este marco, todos los esfuerzos que se continúen haciendo en la línea de implementar un sistema de información social único, así como una metodología única de análisis del gasto social, son esfuerzos que facilitarán los procesos de seguimiento y evaluación de resultados.

De igual modo, las empresas, las ONGs o, para decirlo más generalmente, todo ejecutor de políticas sociales, debería coordinar con el Estado con el objetivo de definir criterios comunes y únicos de seguimiento y evaluación, como forma de tender cada día más hacia la transparencia de la información en materia de gestión.

Ahora bien, no cabe duda que sí sería interesante introducir un espacio consultivo para el diseño de las políticas macro, porque estas organizaciones cuentan con un gran capital en materia de experiencia de campo.

El rol del Estado en el diseño y ejecución de las políticas sociales, especialmente aquellas dirigidas a la protección de la población más débil, tiene que ser central. En este sentido, se reivindica el Estado de Bienestar, concepto que (contrariamente a lo que muchas veces se afirma) no está reñido con la eficiencia y la eficacia, ni tampoco con los conceptos de reforma y racionalización del Estado.

Ellas debían armonizarse con la economía de mercado para confluir en un equilibrio capaz de promover la iniciativa y el crecimiento, garantizando a la vez un desarrollo equitativo entre las naciones y los ciudadanos.

Agenda del Encuentro

TENDIENDO PUENTES

Punta Del Este, 26 de octubre de 2007

- 09:00 APERTURA
- 09:30 Presentación del encuentro
Julio María Sanguinetti – Presidente Fundación Círculo
de Montevideo
- 10:00 Enrique Iglesias – Secretario General Iberoamericano
“El espacio Iberoamericano en el mundo global”
- 10:30 Pausa café
- 11:00 Carlos Slim – Grupo Carso
“El rol de los empresarios”
- 11:30 Preguntas
- 12:30 Almuerzo
- 14:30 Alejandro Bulgheroni – Grupo Bulgheroni
“La energía: ¿dónde estamos y a dónde vamos?”
- 15:00 Jorge Gerdau – Grupo Gerdau
“La Responsabilidad social de la empresa moderna”
- 15:30 Preguntas
- 16:30 *Pausa café*
- 17:00 CONCLUSIONES
- Felipe González – ex Presidente del Gobierno Español
“Hacia dónde se tienden los puentes”